FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

LAS AMÉRICAS

Convirtiendo vientos a favor
en ganancias duraderas

OCT
2026

Edición en español ©2026 Fondo Monetario Internacional

Cataloging-in-Publication Data
IMF Library

Names: International Monetary Fund, publisher.
Title: Regional economic outlook. Western Hemisphere : turning tailwinds into lasting gains.
Other titles: Western Hemisphere : turning tailwinds into lasting gains. | Turning tailwinds into lasting gains. | Spanish.
Description: Washington, DC : International Monetary Fund, 2026. | Oct. 2026. | Includes bibliographical references.
Identifiers: ISBN
9798229058254 (edición impresa)
9798229058308 (ePub)
9798229058353 (edición digital)
Subjects: LCSH: Economic forecasting—Western Hemisphere. | Economic development—Western Hemisphere. | Western Hemisphere—Economic conditions.
Classification: LCC HC95.R4456 2026

El informe *Perspectivas económicas: Las Américas* se publica anualmente para examinar la evolución económica en el hemisferio occidental. Tanto las proyecciones como las consideraciones de políticas son las del personal técnico del FMI y no representan necesariamente las opiniones del FMI, su Directorio Ejecutivo o la gerencia del FMI.

La publicación puede adquirirse en línea, por fax o por correo:
International Monetary Fund, Publication Services
P.O. Box 92780, Washington, DC 20090 (USA)
Tel.: +(1) 202.623.7430
Fax: +(1) 202.623.7201
publications@IMF.org
www.elibrary.IMF.org

Fe de erratas
4 de noviembre de 2026

Esta versión en línea de la edición de octubre de 2026 de *Perspectivas regionales: Las Américas* ha sido actualizada para reflejar los siguientes cambios introducidos en la versión en línea publicada el 16 de octubre de 2026:

Página 13, gráfico 1.12. La nota de pie 2 se modificó de la siguiente manera: "Trazados de densidad de los pronósticos de inflación expresados como desviaciones con respecto a las metas de inflación. AL7 excluye Paraguay debido a limitaciones en los datos."; y se añadieron como fuentes "Banco de la Reserva Federal de Atlanta" y "Haver Analytics".

Índice

Agradecimientos v

Grupos de países vi
Grupos de países vi
Lista de abreviaturas de países vi

1. Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas 1
Principales aspectos de la coyuntura 2
Perspectivas y riesgos 6
Prioridades en materia de políticas 10
Notas sobre los países 24
Referencias 27

2. La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad 29
Introducción 29
Explicación de la desconexión entre el comercio y la IED en ALC 31
Análisis gravitacional principal: el nexo entre el comercio y la IED 33
Abrir paso al comercio y la IED 36
Implicaciones para las políticas y conclusiones 39
Referencias 44

RECUADROS

Recuadro 1.1. El Caribe: afrontando con éxito el aumento de los precios mundiales de la energía 19
Recuadro 1.2. Remesas a América Central y controles migratorios en Estados Unidos 20
Recuadro 1.3. Preservar la integración de las cadenas de suministro de América del Norte 21
Recuadro 2.1. Lecciones de experiencias exitosas de reforma del comercio y la IED 42

GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Actividad 2
Gráfico 1.2. Condiciones financieras 3
Gráfico 1.3. Factores mundiales 4
Gráfico 1.4. AL5: factores determinantes de la variación del crecimiento, 2026 5
Gráfico 1.5. Productividad y exportaciones 6
Gráfico 1.6. Inflación 7
Gráfico 1.7. Perspectivas y riesgos 7
Gráfico 1.8. Impacto de El Niño en la inflación 9
Gráfico 1.9. Perspectivas a mediano plazo 10
Gráfico 1.10. Espacio fiscal 11
Gráfico 1.11. Políticas monetaria y fiscal, 2024–26 12
Gráfico 1.12. Política monetaria 13
Gráfico 1.13. Políticas en respuesta al shock petrolero 14
Gráfico 1.14. Auges de los precios de las materias primas 15

Gráfico 1.15. Comercio 16
Gráfico 1.16. Inversión extranjera directa 17
Gráfico 1.1.1. Salidas de viajeros estadounidenses hacia el Caribe 19
Gráfico 1.1.2. Respuesta de la inflación en el Caribe a los shocks de precios del petróleo 19
Gráfico 1.2.1. Repatriaciones y aprehensiones fronterizas 20
Gráfico 1.2.2. Remesas hacia AC4 20
Gráfico 1.2.3. AC4: impacto del control migratorio en el crecimiento de las remesas 20
Gráfico 1.3.1. América del Norte: exportaciones de bienes 21
Gráfico 2.1. Comercio y stock de IED recibida, 2024 29
Gráfico 2.2. Entradas de IED por sectores y términos de intercambio de las materias primas en AL8 30
Gráfico 2.3. Composición del stock de IED recibida por sectores 31
Gráfico 2.4. ALC y ASEAN: ventas internas de las filiales manufactureras extranjeras 32
Gráfico 2.5. ALC y ASEAN: exportaciones, valor agregado extranjero y entradas de IED 32
Gráfico 2.6. El nexo agregado entre el comercio y la IED 33
Gráfico 2.7. Diferencia entre ALC y otros mercados emergentes en el nexo entre exportaciones e IED, por sectores 34
Gráfico 2.8. El aumento de las exportaciones de ALC gracias a reducir las diferencias en el nexo 35
Gráfico 2.9. ALC frente a otros ME comparables: indicadores de capacidad de absorción 36
Gráfico 2.10. Aumento de la respuesta de las exportaciones de ALC a la IED derivado de reducir las diferencias en la capacidad de absorción 37
Gráfico 2.11. Mapas de oportunidades: exportaciones e IED 38
Gráfico 2.12. Anuncios de IED y comercio 40
Gráfico 2.13. Aprovechar el caudal de IED: abrir la compuerta y reforzar el molino 41

CUADROS

Cuadro del apéndice 1.1. Las Américas: principales indicadores económicos 22
Cuadro del apéndice 1.2. Las Américas: principales indicadores fiscales 23
Cuadro 2.1.1. Evidencia seleccionada de ocho casos 42

Agradecimientos

La edición de octubre de 2026 de *Perspectivas económicas: Las Américas* fue preparada por el Departamento del Hemisferio Occidental (WHD) bajo la orientación general de Nigel Chalk, director, con la guía y supervisión de Bas Bakker, jefe de división, y Lusine Lusinyan, subjefa de división. En las primeras etapas, se contó con la orientación de Esteban Vesperoni.

El informe incluye dos capítulos y un anexo disponible en línea. El capítulo 1, "Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas", fue preparado por Germán Villegas Bauer (codirector), Yuanchen Yang (codirectora) y Genevieve Lindow. Enrico Di Gregorio, Justin Matz y Jongsoon Shin colaboraron en la elaboración de los recuadros, con la asistencia de Junghwan Mok, Spencer Siegel y Frank Tao en la preparación de los datos (recuadro 1.1); Alina Carare y Juan Pablo Celis, con asistencia de Manuel Escobar y Radostin Ivanov en el análisis de la investigación, que se nutrió de útiles correcciones y sugerencias de Metodij Hadzi-Vaskov y los equipos encargados de las cuatro principales economías de América Central (recuadro 1.2); y Francisco Arizala y Camila Casas (recuadro 1.3). El capítulo 2, "La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad", fue preparado por Robin Koepke (director), Olusegun A. Akanbi, Eric Huang y Nicolás Gómez Parra; agradecemos a colegas de los departamentos del FMI, de la Comisión de Comercio Internacional de EE.UU. y del Banco Mundial por sus valiosos comentarios e ideas.

Genevieve Lindow y Nicolás Gómez Parra contribuyeron de forma excepcional en las labores de investigación, bajo la experta coordinación de Genevieve Lindow. Joan Thangaraj brindó un excelente apoyo en las tareas de producción. Nokuthula Nkhoma, del Departamento de Comunicaciones, contribuyó con una excelente coordinación de las tareas de edición y producción del informe. Las traducciones al español y portugués estuvieron a cargo de Vanesa Demko, María Celeste Braschi, Eric Fernandes Macedo, Elena Muñoz, Carlos Viel, Emilia Soto Galindo y Noha Elmohamady Hamed ElZokily, con la revisión de Ricardo Alves Monteiro, Daniel Carvalho Cunha, Nicolás Gómez Parra y Germán Villegas Bauer.

Este informe refleja la evolución de los acontecimientos y las proyecciones del personal técnico del FMI hasta el 30 de septiembre de 2026.

Grupos de países

Grupos de países

El Caribe: países exportadores de materias primas (CAREM)	El Caribe: no dependientes del turismo (CARNT)	El Caribe: economías dependientes del turismo (CARDT)	América Central, Panamá y la República Dominicana (CAPRD)	América Central 4	Unión Monetaria del Caribe Oriental (ECCU)	Cinco economías principales de América Latina (AL5)	Siete economías principales de América Latina (AL7)	Ocho economías principales de América Latina (AL8)	América del Sur (AS)
Guyana	Guyana	Antigua y Barbuda	Costa Rica	El Salvador	Anguila	Brasil	Brasil	Argentina	Argentina
Suriname	Haití	Aruba	República Dominicana	Guatemala	Antigua y Barbuda	Chile	Chile	Brasil	Bolivia
Trinidad y Tabago	Suriname	Las Bahamas	El Salvador	Honduras	Dominica	Colombia	Colombia	Chile	Brasil
	Trinidad y Tabago	Barbados	Guatemala	Nicaragua	Granada	México	México	Colombia	Chile
		Belice	Honduras		Montserrat	Perú	Paraguay	México	Colombia
		Dominica	Nicaragua		Saint Kitts y Nevis		Perú	Paraguay	Ecuador
		Granada	Panamá		Santa Lucía		Uruguay	Perú	Paraguay
		Jamaica			San Vicente y las Granadinas			Uruguay	Perú
		Saint Kitts y Nevis							Uruguay
		Santa Lucía							Venezuela
		San Vicente y las Granadinas							

Lista de abreviaturas de países

ATG	Antigua y Barbuda	GUY	Guyana
ARG	Argentina	HTI	Haití
ABW	Aruba	HND	Honduras
BHS	Las Bahamas	JAM	Jamaica
BRB	Barbados	MEX	México
BLZ	Belice	NIC	Nicaragua
BOL	Bolivia	PAN	Panamá
BRA	Brasil	PRY	Paraguay
CAN	Canadá	PER	Perú
CHL	Chile	PRI	Puerto Rico
COL	Colombia	KNA	Saint Kitts y Nevis
CRI	Costa Rica	LCA	Santa Lucía
DMA	Dominica	VCT	San Vicente y las Granadinas
DOM	República Dominicana	SUR	Suriname
ECU	Ecuador	TTO	Trinidad y Tabago
SLV	El Salvador	USA	Estados Unidos
GRD	Granada	URY	Uruguay
GTM	Guatemala	VEN	Venezuela

1. Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas[1]

El crecimiento y la creación de empleo han continuado a un ritmo firme en toda la región de las Américas, a pesar de una serie de shocks. Las condiciones externas favorables —en particular una fuerte demanda en Estados Unidos, precios altos de las materias primas, condiciones financieras favorables y el dinamismo en el sector del turismo y de las remesas— han ayudado a sustentar la actividad en gran parte de la región, contrarrestando los vientos adversos derivados de los aranceles, la incertidumbre comercial y las variaciones en las políticas migratorias. Estos vientos a favor están apuntalando las perspectivas a corto plazo, pero no pueden resolver los desafíos fundamentales de la región: el fuerte endeudamiento público y el débil aumento de la productividad.

En Estados Unidos, un vigoroso consumo de los hogares y un repunte de la inversión en tecnología están estimulando tanto la demanda a corto plazo como la productividad de la mano de obra, con repercusiones externas positivas para los socios comerciales. En Canadá y México, sin embargo, la incertidumbre acerca de las perspectivas económicas, especialmente por posibles cambios en la relación comercial con Estados Unidos, está trabando la inversión empresarial, amplificando los efectos de las restricciones estructurales de larga data y la incertidumbre que rodea a las políticas internas respectivamente. A pesar de estas incertidumbres comerciales, México se está beneficiando del repunte de la demanda de productos electrónicos en Estados Unidos.

En la mayor parte de América del Sur, los precios favorables de la energía, los minerales y los cereales, los cambios en las relaciones comerciales a escala mundial y la limitada exposición a los conflictos geopolíticos están atrayendo inversiones del exterior y estimulando la actividad económica. En algunos países, estas dinámicas positivas se combinan con la mejora de los marcos de políticas para impulsar aún más el crecimiento y reducir las vulnerabilidades. Gran parte del Caribe se está beneficiando de una fuerte demanda turística, lo que afortunadamente está ayudando a compensar los efectos negativos del aumento de los costos de las importaciones de combustible y alimentos. En América Central, la sólida demanda interna, impulsada por las afluencias de remesas y la reducción de la delincuencia violenta en algunos países, está permitiendo mantener altas las tasas de crecimiento.

De cara al futuro, se prevé que los continuos precios elevados de las materias primas, las condiciones financieras relativamente favorables, los flujos de remesas todavía altos y la solidez de la demanda mundial —en particular en el sector turístico— preserven una dinámica positiva a corto plazo en la región. Sin embargo, estas condiciones favorables deben considerarse una ventana de oportunidad más que una fuente permanente de mayor crecimiento. Se proyecta una ligera aceleración del crecimiento en 2027–28, con los riesgos para el crecimiento sesgados hacia el lado negativo. Asimismo, se prevé que la ventaja comparativa de la región en materia de energía, alimentos y otras materias primas, sumada a una exposición relativamente baja a los riesgos geopolíticos mundiales, debería seguir atrayendo capital internacional y promoviendo la inversión. Al mismo tiempo, los cambios en los patrones del comercio mundial podrían aumentar la exposición de los sectores manufactureros internos a una mayor competencia importadora.

Se prevé que las políticas fiscal y monetaria presenten una orientación en general neutral a corto plazo en la mayoría de los países, y se espera en general que la inflación vuelva al nivel fijado como meta hacia finales de 2027, a medida que se disipen los shocks de la oferta, derivados principalmente de los aranceles y los precios de la energía. La solidez y credibilidad de las instituciones monetarias de la región seguirán siendo un activo importante para anclar las expectativas de inflación y mitigar el impacto de los shocks externos, y a esto último también contribuirá la demostrada disposición a permitir el ajuste de los tipos de cambio. Sin embargo, los escasos avances logrados para reducir de manera decisiva la deuda pública en muchos países —como por ejemplo en algunas de las mayores economías— limitarán el margen de maniobra que quizá sea necesario para poder reaccionar ante una coyuntura mundial más compleja. Para atenuar esta vulnerabilidad se precisarán esfuerzos concertados para sopesar y tomar difíciles decisiones entre las prioridades impositivas y de gasto. Además, hay un importante margen para fortalecer las instituciones fiscales en la región, lo que ayudaría a orientar las políticas y aumentaría la credibilidad de las iniciativas para reducir la deuda pública.

Para aprovechar la actual coyuntura favorable también será necesario abordar el problema de la persistente debilidad de la productividad de la región. A medida que los cambios demográficos frenan el crecimiento de la fuerza laboral y elevan las tasas de dependencia, la productividad será cada vez más importante para sustentar las mejoras de los niveles de vida. Al mismo tiempo, el continuo y marcado aumento de la productividad en Estados Unidos impulsado por la difusión de las nuevas tecnologías en la economía podría ensanchar las brechas del ingreso relativo y la productividad de la región. Para elevar el crecimiento potencial será necesario actuar con decisión para eliminar las restricciones del lado de la oferta y crear un entorno más propicio para la inversión, el empleo formal, la innovación y la adopción de nuevas tecnologías.

[1] Preparado por Germán Villegas Bauer (codirector), Yuanchen Yang (codirectora) y Genevieve Lindow.

Principales aspectos de la coyuntura

La actividad económica en las Américas ha conservado su resiliencia ante los shocks mundiales

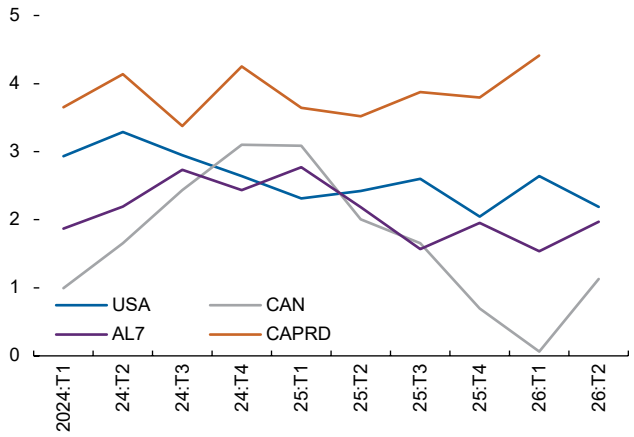
En general, el crecimiento en la región de las Américas se ha mantenido sólido en los dos últimos años (gráfico 1.1, panel 1). Pese a tener que hacer frente a shocks importantes derivados de la incertidumbre en torno a las políticas, los aranceles y las fluctuaciones de los precios de las materias primas, la región pudo crecer un 2,4 por ciento en 2025, algo por debajo que en 2024, debido principalmente a la desaceleración de Estados Unidos y Brasil. Se prevé que la región crezca un 2,2 por ciento en 2026.

En América Latina y el Caribe (ALC), el crecimiento se ha mantenido relativamente estable en el 2,5 por ciento en 2025 y se proyecta en 2,3 por ciento en 2026, con un repunte notable en Argentina y Ecuador en 2025, donde los frutos de importantes esfuerzos de reforma son cada vez más visibles, lo que ha servido para contrarrestar una cierta moderación en otros países. Cabe destacar que la actual dispersión de las cifras de crecimiento en ALC se sitúa en niveles históricamente bajos (gráfico 1.1, panel 2). Esto hace pensar que los factores comunes —como las condiciones financieras mundiales propicias, los términos de intercambio favorables, la sólida demanda mundial (recuadro 1.1) y la exposición relativamente limitada a los aumentos de los aranceles estadounidenses y a los trastornos de la cadena de suministro mundial— han influido de forma decisiva en los resultados de la actividad económica en la mayor parte de la región.

Gráfico 1.1. Actividad

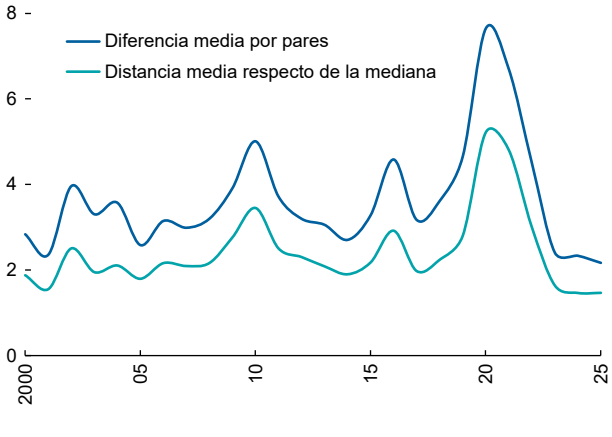
El crecimiento se ha mantenido resiliente en la mayor parte de la región...

1. Crecimiento del PIB real
(Variación porcentual interanual)



… y las tasas de crecimiento han convergido pese a la presencia de shocks heterogéneos, lo que pone de relieve la importancia de factores externos comunes.

2. ALC: dispersión del crecimiento[1]
(Puntos porcentuales)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana.
[1] La diferencia media por pares corresponde al promedio de las diferencias absolutas de las tasas de crecimiento de todos los pares de países. La distancia media respecto de la mediana corresponde a la desviación absoluta media de la tasa de crecimiento de cada país con respecto a la mediana regional. La muestra excluye a Guyana.

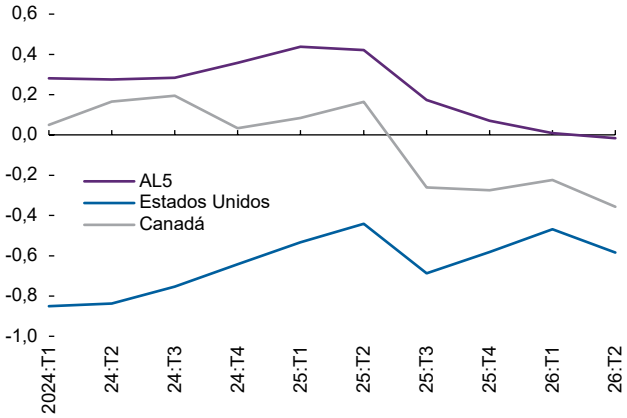
Factores mundiales: condiciones financieras favorables y mejoras en los términos de intercambio

Aunque la guerra en Oriente Medio ha elevado las expectativas de un mayor endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos y las preocupaciones sobre las perspectivas fiscales han hecho subir las primas por inversión a largo plazo en las economías avanzadas, las condiciones financieras en la región de las Américas continuaron relajándose, dando un importante impulso al crecimiento (gráfico 1.2, panel 1).

Gráfico 1.2. Condiciones financieras

Las condiciones financieras se están relajando.

1. Índice de condiciones financieras[1]
(0 = neutral, +/– = restrictiva/expansiva)

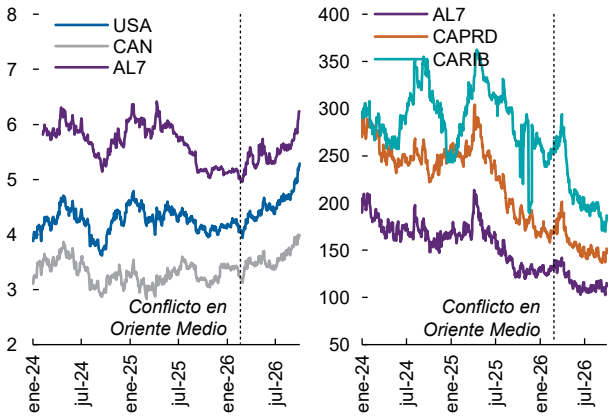


La reducción de los diferenciales de deuda soberana ha compensado en parte el aumento de las primas por plazo en las economías avanzadas.

2. Rendimientos y diferenciales[2]

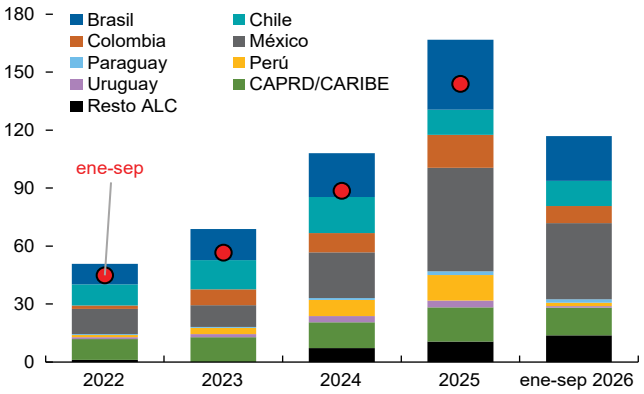
Rendimiento de bonos a 10 años
(Porcentaje)

Diferenciales soberanos
(Puntos básicos)



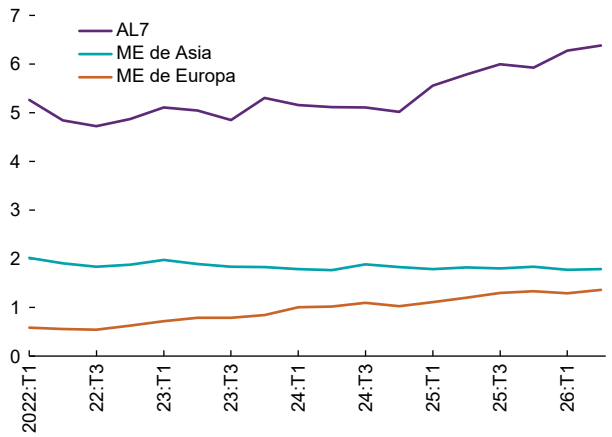
La emisión internacional de bonos empresariales y soberanos ha sido sólida...

3. ALC: emisión internacional de bonos[3]
(Miles de millones de dólares de EE.UU.)



... y los bonos de AL7 representan una proporción cada vez mayor de las carteras internacionales.

4. Tenencias estadounidenses de bonos extranjeros
(Porcentaje de las tenencias mundiales totales)



Fuentes: Bloomberg Finance L.P., Bond Radar y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL5 = cinco economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú); AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; ME = mercados emergentes; ME de Asia = Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia; ME de Europa = Hungría, Polonia, Rumania y Serbia.
[1]La metodología y las variables del índice de condiciones financieras pueden consultarse en el anexo en línea del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (informe GFSR) de octubre de 2018. AL5 es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.
[2]Los agregados corresponden a medianas. El diferencial soberano se refiere al diferencial EMBIG.
[3]Incluye las emisiones de bonos soberanos y de bonos empresariales o financieros.

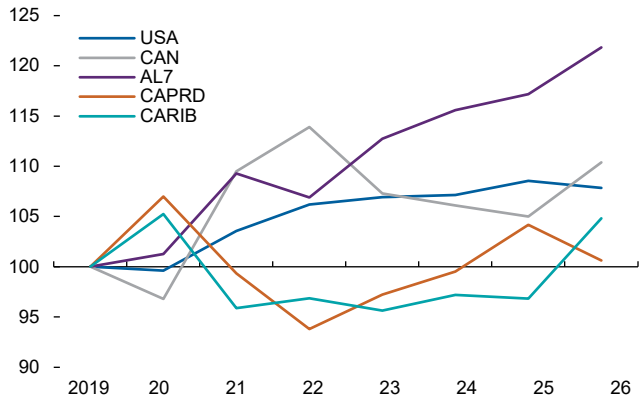
En América Latina y el Caribe, el efecto del aumento de las tasas mundiales sin riesgo se ha visto parcialmente contrarrestado por una reducción de los diferenciales de soberanos. El interés mundial por los activos de ALC ha seguido siendo fuerte (gráfico 1.2, panel 2), y la emisión de bonos soberanos y empresariales internacionales por parte de los prestatarios latinoamericanos se encuentra cerca de niveles récord (gráfico 1.2, panel 3). Este aumento del interés de los inversionistas (gráfico 1.2, panel 4) responde en parte a la exposición relativamente limitada de la región a los riesgos geopolíticos, especialmente si se compara con otros mercados emergentes.

En Estados Unidos, los mercados de acciones han estado rondando máximos históricos y los diferenciales empresariales se acercan a mínimos históricos, debido a mejoras en la rentabilidad de las empresas, en especial de las de tecnología (edición de abril de 2026 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*). Las acciones canadienses también han subido, impulsadas por las finanzas, los materiales básicos y la energía, y las acciones latinoamericanas se han fortalecido en un entorno de mayor apetito mundial de riesgo, precios favorables de las materias primas y sólidas utilidades de las empresas. Estas mejoras en el mercado de acciones están respaldando tanto la inversión como el consumo en Estados Unidos y Canadá, pero sus efectos son probablemente menos apreciables en América Latina (OCDE, 2019).

Gráfico 1.3. Factores mundiales

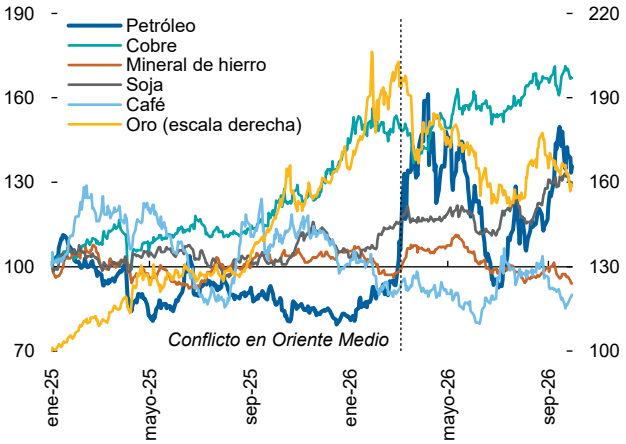
Los términos de intercambio han mejorado, especialmente en AL7.

1. Términos de intercambio
(Índice: 2019 = 100)



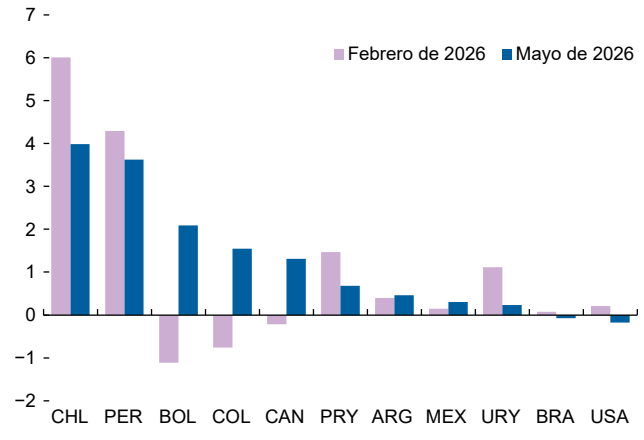
El precio del petróleo se disparó tras el inicio del conflicto...

2. Precios de las materias primas
(Índice: 1 de enero de 2025 = 100)



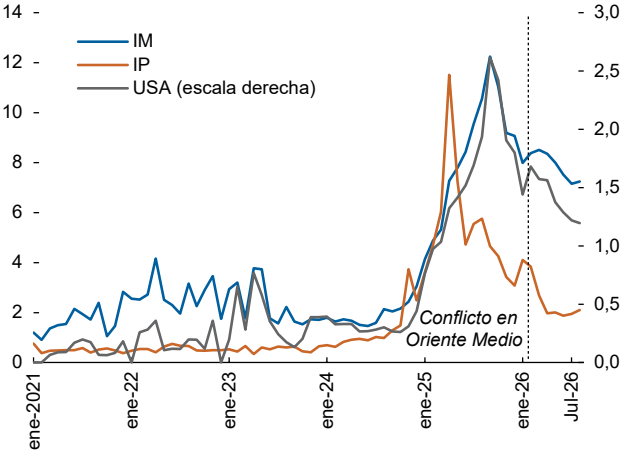
... lo que desplazó las ganancias de los términos de intercambio hacia los exportadores netos de petróleo de la región.

3. Variaciones en los términos de intercambio de las materias primas[1]
(Variación porcentual con respecto a enero de 2025)



Las medidas de incertidumbre se dispararon en 2025 y desde entonces se han reducido en parte.

4. Incertidumbre general e incertidumbre en torno a la política comercial[2]
(Índice)



Fuentes: Ahir, Bloom y Furceri, 2022; Bloomberg Finance L.P.; Caldara *et al.*, 2020; Haver Analytics; FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] Índice de precios de las materias primas de exportación neta, en el que cada producto se pondera según su relación entre exportaciones netas y PIB.
[2] Los indicadores de incertidumbre son índices basados en noticias y medios de comunicación que cuantifican la cobertura mediática de temas relacionados con la incertidumbre mundial (IM) y la incertidumbre en torno a la política comercial (IP). El indicador de incertidumbre correspondiente a Estados Unidos se deriva del índice de incertidumbre mundial (IM).

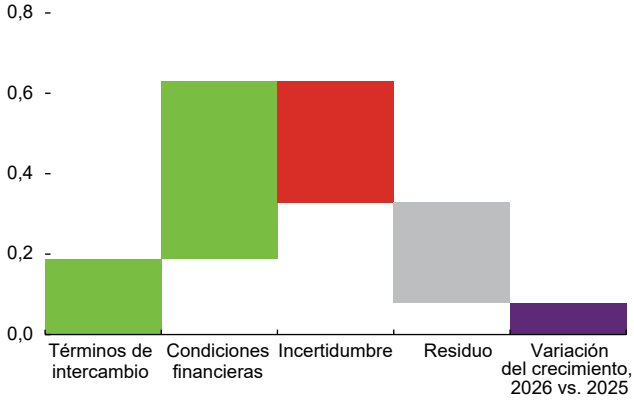
En los últimos años, los términos de intercambio han sido particularmente favorables en buena parte de la región (gráfico 1.3, panel 1). Los precios de varios productos clave de exportación han subido, entre ellos el cobre, el oro, la soja y el petróleo, con ganancias especialmente importantes en Chile y Perú. El incremento de los precios del petróleo a raíz de la guerra en Oriente Medio (gráfico 1.3, panel 2) ha hecho que las mejoras de los términos de intercambio se desplacen hacia los productores de energía, en particular Canadá y Colombia (gráfico 1.3, panel 3). Sin embargo, este alza de los precios de la energía ha ejercido presión sobre los importadores de petróleo, sobre todo en el Caribe y América Central.

Se estima que la combinación del shock positivo de los términos de intercambio y la relajación de las condiciones financieras sume alrededor de 0,6 puntos porcentuales al crecimiento del PIB de la región en 2026 con respecto a 2025, tras tener en cuenta otros factores como los efectos específicos de los países y los períodos temporales y el crecimiento y la inflación en Estados Unidos y China. Sin embargo, este impulso positivo se prevé que sea parcialmente neutralizado por el impacto de la mayor incertidumbre mundial causada por las políticas arancelarias y los acontecimientos geopolíticos, los cuales pueden aplazar las decisiones de inversión y aumentar la cautela entre las empresas y los hogares (gráfico 1.3, panel 4; gráfico 1.4).

Gráfico 1.4. AL5: factores determinantes de la variación del crecimiento, 2026

(Puntos porcentuales)

Las condiciones financieras favorables y la mejora de los términos de intercambio están siendo parcialmente contrarrestados por los efectos adversos de la incertidumbre sobre el crecimiento.



Fuentes: Ahir, Bloom y Furceri, 2022; Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El agregado es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las estimaciones se obtienen a partir de una regresión local que proyecta el crecimiento sobre los términos de intercambio, las condiciones financieras y la incertidumbre, teniendo en cuenta el crecimiento y la inflación en Estados Unidos y China, y efectos fijos de país y año. La metodología y las variables del índice de condiciones financieras pueden consultarse en el anexo en línea del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (informe GFSR) de octubre de 2018. AL5 = cinco economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú).

Factores internos: un panorama dispar

El consumo privado ha seguido siendo una fuente importante de crecimiento en toda la región. En Estados Unidos, la solidez del mercado de acciones y los aumentos del valor de las viviendas han hecho crecer el patrimonio de los hogares, alimentando el consumo privado. En Canadá, el ahorro acumulado de los hogares ha permitido suavizar el consumo a pesar del crecimiento más débil del empleo y la menor entrada de inmigrantes. En buena parte de América Latina, la escasez de oferta de mano de obra y el firme crecimiento del ingreso siguen sustentando el gasto de los hogares, y en América Central, las cuantiosas remesas —por ejemplo debidas a cierta anticipación de las transferencias en previsión de un endurecimiento de la política migratoria estadounidense (recuadro 1.2)— están estimulando la demanda de los consumidores.

En cambio, la inversión ha sido desigual en los distintos países. En Estados Unidos, la contribución total de la inversión no residencial al crecimiento ha sido más o menos similar en 2025–26 que en el pasado, aunque ha aumentado sustancialmente la parte del gasto en tecnología. Los altos precios de las materias primas han impulsado la inversión en Paraguay y Perú, lo cual, a su vez, ha dado lugar a un aumento de las importaciones de bienes de capital. En gran parte del resto de América del Sur, la inversión se ha moderado. La incertidumbre arancelaria y los trastornos en las cadenas de suministro han pesado sobre la inversión en Canadá y México, mientras que en México también ha influido la incertidumbre en torno a las políticas internas. Las diferencias en la formación de capital también se reflejan en la productividad: el crecimiento de la productividad de la mano de obra ha sido excepcionalmente fuerte y generalizado en Estados Unidos, pero más débil en Canadá, México y buena parte de América del Sur (gráfico 1.5, panel 1).

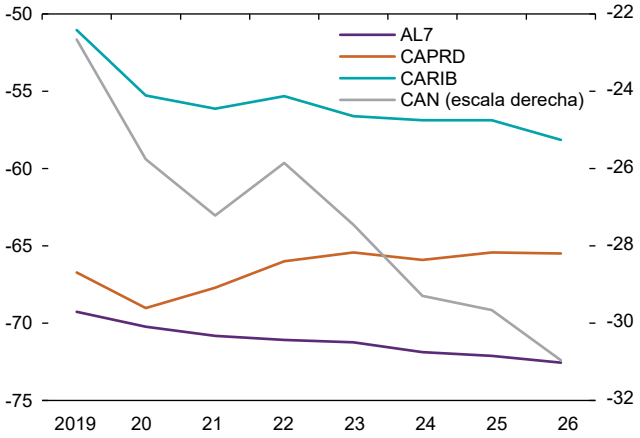
En toda la región, la demanda de exportaciones ha sido robusta, aunque se ha moderado en algunas partes de América del Sur en 2026 (gráfico 1.5, panel 2). La fortaleza de la demanda estadounidense ha generado repercusiones positivas a través del comercio de bienes, el turismo en el Caribe y las remesas hacia América

Gráfico 1.5. Productividad y exportaciones

Los aumentos de la productividad siguen siendo desiguales en la región, y la brecha con respecto a Estados Unidos sigue creciendo.

1. Brecha de productividad laboral con respecto a Estados Unidos[1]

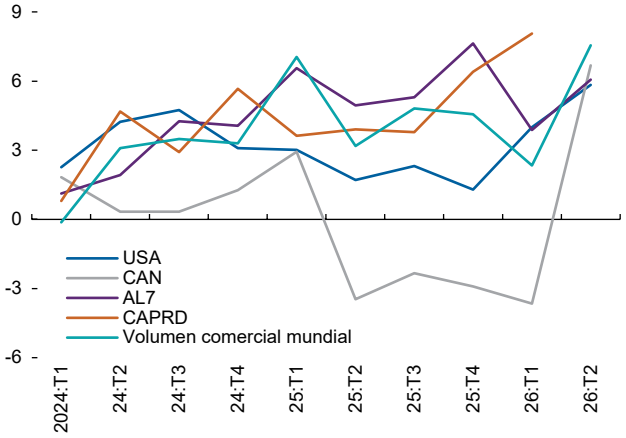
(Porcentaje de la productividad laboral de EE.UU.)



El crecimiento de las exportaciones ha sido sólido en la mayoría de los países.

2. Crecimiento de las exportaciones reales

(Variación porcentual interanual)



Fuentes: Autoridades nacionales; Haver Analytics; Oficina de Análisis de Política Económica (CPB) de los Países Bajos; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] La productividad laboral se mide como el PIB real en dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo (PPA), dividido por el empleo total. La brecha se calcula como la diferencia entre el nivel de productividad laboral de un país y el de Estados Unidos, dividida por la productividad laboral de Estados Unidos.

Central. En Canadá, no obstante, los reiterados cambios en los aranceles estadounidenses han perturbado las cadenas de suministro norteamericanas, que están fuertemente integradas, y han lastrado las exportaciones. En cambio, México se ha beneficiado de la creciente demanda de productos electrónicos en Estados Unidos.

Interrupción de la desinflación

El aumento de los precios mundiales de la energía y los alimentos tras el estallido del conflicto en Oriente Medio ha interrumpido el proceso de desinflación que estaba en marcha en gran parte de la región en 2025 y principios de 2026 (gráfico 1.6, panel 1). La inflación general ha aumentado en varias economías, aunque la magnitud del alza se ha visto amortiguada gracias a que una importante proporción de electricidad en la región proviene de fuentes renovables. Hasta ahora, el traspaso del aumento de los precios de la energía a la inflación subyacente ha sido limitado, con poca evidencia de efectos de segunda ronda a través de los salarios y las expectativas de inflación. La mayoría de los países han adoptado medidas fiscales para proteger a hogares y empresas del efecto del aumento de los precios mundiales de la energía (gráfico 1.6, panel 2). Sin embargo, algunos países (como Argentina, Bolivia y Ecuador) han adoptado medidas firmes para reducir los subsidios y permitir que los precios mundiales se vean mejor reflejados en los precios internos.

Perspectivas y riesgos

Una expansión sostenida y constante

Se proyecta un leve repunte del crecimiento en toda la región al 2,3 por ciento en 2027–28 (gráfico 1.7, panel 1). Se prevé que la mejora de las perspectivas para 2027 sea generalizada, y que esté respaldada por la recuperación en Canadá y México, una mayor actividad en partes de América del Sur y América Central, un nuevo ímpetu en Venezuela y la recuperación de Jamaica tras el huracán Melissa.

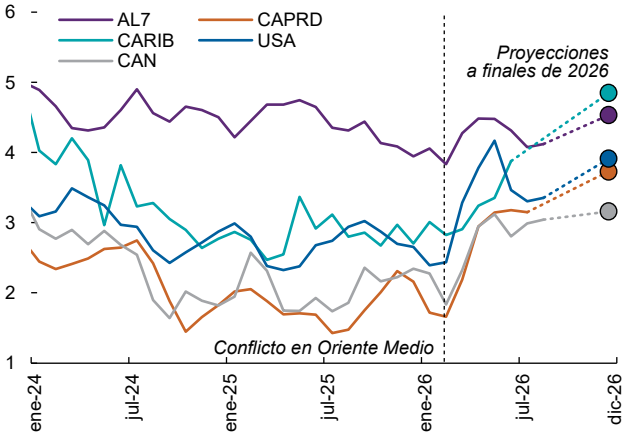
Se prevé que tres fuerzas principales determinen las perspectivas a corto plazo: los mercados de materias primas, una demanda interna sólida y la reconfiguración del comercio mundial.

Gráfico 1.6. Inflación

La inflación está volviendo a repuntar tras el shock de los precios de la energía...

1. Inflación general de precios al consumidor[1]

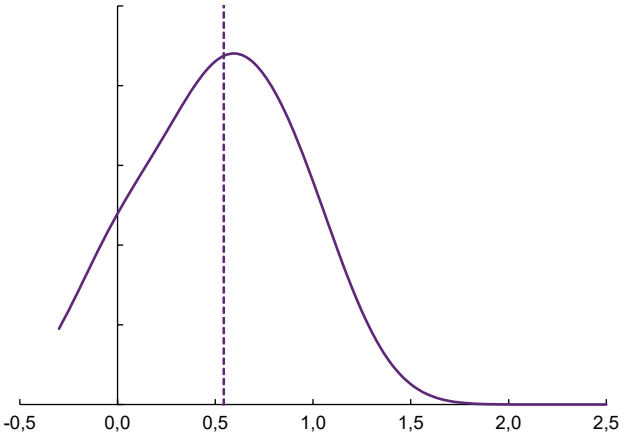
(Variación porcentual interanual)



... pese a que el traspaso del precio de los combustibles haya sido solo parcial.

2. ALC: traspaso del precio del petróleo[2]

(Fracción)



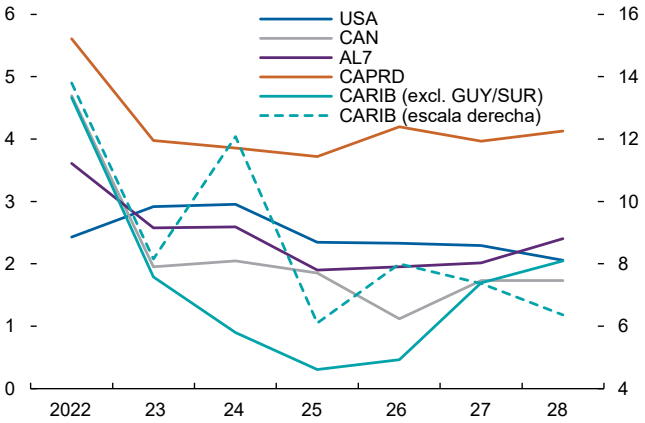
Fuentes: Administración de Información Energética de Estados Unidos; autoridades nacionales; Base de datos de precios mundiales del petróleo; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO); Haver Analytics, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.
[2] La línea discontinua vertical indica la mediana de la región. El traspaso se calcula como la variación porcentual de los precios minoristas nacionales del gasóleo dividida por la variación porcentual de los precios internacionales del gasóleo (ambos expresados en dólares de EE.UU.), entre finales de enero y finales de junio de 2026. El traspaso se recorta al nivel del 1 por ciento.

Gráfico 1.7. Perspectivas y riesgos

Se proyecta que el crecimiento gane fuerza ligeramente en 2027...

1. Crecimiento del PIB real[1]

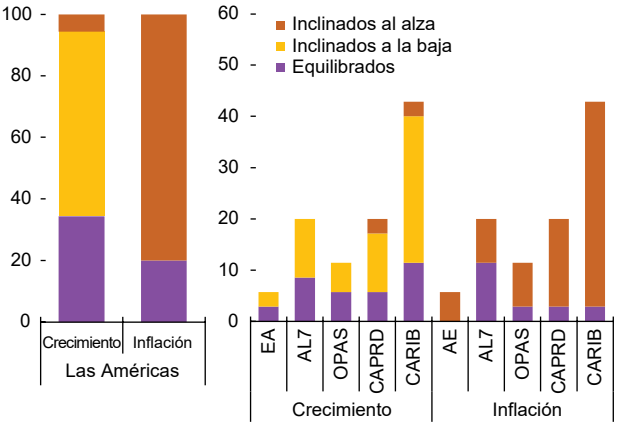
(Variación porcentual interanual)



... aunque persisten riesgos asociados a posibles shocks de la oferta negativos.

2. Las Américas: riesgos para el crecimiento y la inflación

(Porcentaje del número total de países de las Américas)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; CARIB = Caribe; EA = economías avanzadas; OPAS = otros países de América del Sur.
[1]Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.

Materias primas

Se prevé que los elevados precios de las materias primas sigan estimulando la actividad en toda la región, y que los principales beneficiados sean los exportadores de energía (entre ellos Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Trinidad y Tabago y Venezuela). Sin embargo, el aumento de los precios de la energía será un lastre para las economías importadoras de petróleo, particularmente en el Caribe. En gran parte de América del Sur, se prevé que los precios favorables de los metales y la agricultura continúen respaldando las exportaciones (particularmente en Chile y Perú).

Demanda interna

Se proyecta que la demanda interna privada de Estados Unidos siga siendo sólida en 2027, y que una leve disminución de la inversión privada se vea compensada por un sólido dinamismo del consumo privado. En Canadá, se prevé que tanto el consumo como la inversión se vean frenados por la menor entrada de inmigrantes y la incertidumbre en torno al comercio, aunque es de esperar que cierto respaldo fiscal y una orientación monetaria neutral ayuden a mitigar esos efectos. Brasil, Colombia y Perú deberían seguir beneficiándose de una sólida demanda interna. No obstante, las condiciones monetarias restrictivas en Brasil y la consolidación fiscal en Colombia actuarán como factores moderadores. Se proyecta que la actividad económica en Argentina se afiance en 2027, y que la inversión y el consumo se vean apoyados por una inflación decreciente y por las reformas actualmente en marcha.

Comercio

La incertidumbre en torno al comercio impone un lastre sobre todo para las economías norteamericanas, dado su elevado grado de integración. Canadá enfrenta un escenario particularmente complejo debido a los mayores aranceles y la persistente incertidumbre en torno a las políticas comerciales. En México, se espera que las industrias exportadoras sigan creciendo. Sin embargo, la incertidumbre acerca de las políticas internas continuará trabando la inversión empresarial (recuadro 1.3). En el resto de ALC, el impacto de los aranceles estadounidenses sigue siendo relativamente reducido. Además, algunos países se están beneficiando de una reorientación de la demanda mundial, especialmente de China, que se aleja de los productos estadounidenses. Al mismo tiempo, se prevé que ciertos países enfrenten una competencia más intensa de las importaciones de bienes intermedios y de consumo procedentes de Asia, lo que podría afectar a la producción manufacturera interna. Por otra parte, se prevé que la sólida demanda turística mundial continúe respaldando la actividad económica en gran parte del Caribe durante 2027.

Presiones inflacionarias persistentes

Las perspectivas de inflación se han deteriorado en gran parte de la región. El aumento de los precios mundiales de la energía y los alimentos está retrasando la convergencia de la inflación hacia los niveles fijados como meta por los bancos centrales, aunque la magnitud de este efecto varía según las características de cada país y las políticas aplicadas. En algunos países, las reducciones de impuestos sobre los combustibles y las medidas de precios administrados han limitado el traspaso de los aumentos de precios a corto plazo. No obstante, puede que las presiones inflacionarias sean persistentes, especialmente donde la demanda interna continúa siendo sólida. Aun así, se espera que el impacto inflacionario derivado de las variaciones de los precios internacionales de las materias primas disminuya gradualmente. Respaldada por los eficaces marcos de política monetaria, la inflación debería volver a las metas de los bancos centrales en la mayoría de las economías hacia finales de 2027.

Riesgos a la baja para el crecimiento, riesgos al alza para la inflación

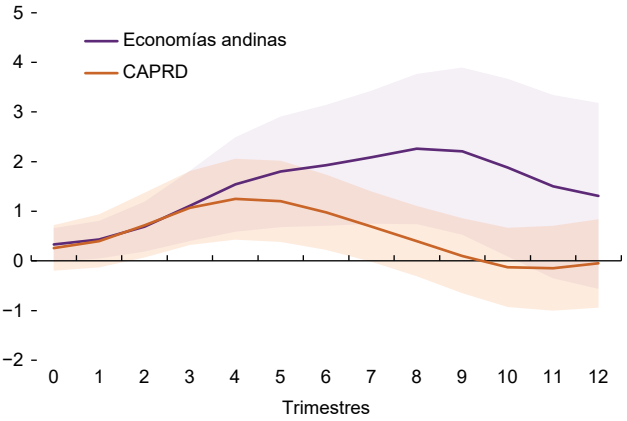
En gran parte de la región, los riesgos para las perspectivas siguen inclinados hacia un menor crecimiento y una inflación más elevada, lo que concuerda con una expectativa de futuros shocks de oferta sesgados a la baja (gráfico 1.7, panel 2). Un período más prolongado de precios elevados de la energía intensificaría las presiones inflacionarias en toda la región, y perjudicaría a las economías importadoras de energía y fertilizantes al elevar los costos de producción, reducir el poder adquisitivo de los hogares y generar efectos adversos en la agricultura. En cambio, este escenario beneficiaría tanto a la actividad como a la posición fiscal de los países exportadores de petróleo de la región. Asimismo, una trayectoria más elevada de las tasas de política monetaria en Estados Unidos, mayores primas por plazo a escala mundial o una descompresión de los diferenciales soberanos podrían incrementar los costos de financiamiento y reducir los flujos de capital hacia ALC. Los países con fuertes necesidades de financiamiento externo o altos niveles de endeudamiento se verían particularmente afectados. Por otro lado, una desaceleración del ciclo tecnológico mundial podría mermar la inversión relacionada con la inteligencia artificial, y eso podría generar efectos de riqueza negativos

a través de una revaluación a la baja de los precios mundiales de las acciones y los bonos empresariales. Tales ajustes en los mercados de las economías avanzadas podrían tener repercusiones más amplias en la actitud de los mercados financieros, los flujos de capital, los precios de las materias primas, los tipos de cambio y la confianza de los inversionistas.

Las tensiones comerciales siguen siendo una fuente importante de incertidumbre, especialmente para las economías más estrechamente vinculadas con Estados Unidos. Por último, un episodio particularmente intenso de El Niño podría provocar fenómenos meteorológicos adversos de gran magnitud, con efectos especialmente negativos sobre la agricultura y la infraestructura de algunos países, lo cual podría agravar las presiones inflacionarias. Aunque los efectos de un fenómeno intenso de El Niño varían sustancialmente según las subregiones, la evidencia empírica indica que se espera que la región andina (Colombia, Ecuador y Perú) y América Central, Panamá y la República Dominicana (CAPRD) experimenten las mayores pérdidas de producto (anexo 2 en línea de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Es probable que la mayor parte de la región experimente un aumento significativo de la inflación (gráfico 1.8).

Gráfico 1.8. Impacto de El Niño en la inflación
(Porcentaje; impacto acumulado)

Un episodio intenso de El Niño se espera que eleve la inflación, particularmente en las economías andinas y en CAPRD.



Fuente: Beltran Saavedra y Hadzi-Vaskov (de próxima publicación).
Nota: El gráfico muestra el impacto estimado de eventos relacionados con El Niño sobre la inflación, utilizando el método de proyecciones locales en un panel de países. Las áreas sombreadas representan intervalos de confianza entre los percentiles 10 y 90.
CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; Economías andinas = Colombia, Ecuador, Perú.

Como aspecto positivo, una desaceleración más rápida de la inflación en Estados Unidos podría facilitar una trayectoria más baja de la tasa de los fondos federales, una mayor compresión de los diferenciales soberanos y una demanda mundial más sólida. Asimismo, los beneficios de las inversiones tecnológicas actuales podrían traducirse en un aumento de la productividad y el crecimiento, con efectos favorables para toda la región. Por último, una reducción de las tensiones geopolíticas impulsaría la demanda mundial, aunque sus efectos sobre la región variarían en función de si el país es exportador o importador neto de energía.

El crecimiento a mediano plazo sigue siendo moderado

A pesar de las sólidas cifras de crecimiento a corto plazo, las perspectivas a mediano plazo son más complejas. En gran parte de la región, el crecimiento de la población y de la fuerza laboral continuará desacelerándose durante los próximos años (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Como consecuencia, el aumento de la productividad de la mano de obra deberá desempeñar un papel más importante para sostener el crecimiento y elevar los niveles de vida. Sin embargo, el historial de los aumentos de productividad en la región excepto Estados Unidos ha sido crónicamente decepcionante (gráfico 1.9), debido, entre otros factores, a una inversión insuficiente en capital humano y físico, poca innovación y adopción de tecnología, informalidad generalizada, y escaso dinamismo de las empresas y deficiencias en materia de gobernanza (edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*, edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). La digitalización, la inteligencia artificial, la creciente demanda global de minerales críticos y energía limpia, y la continua reconfiguración de las cadenas mundiales de suministro abren oportunidades significativas para la región. Pero para aprovecharlas será necesario abordar restricciones estructurales de larga data por el lado de la oferta.

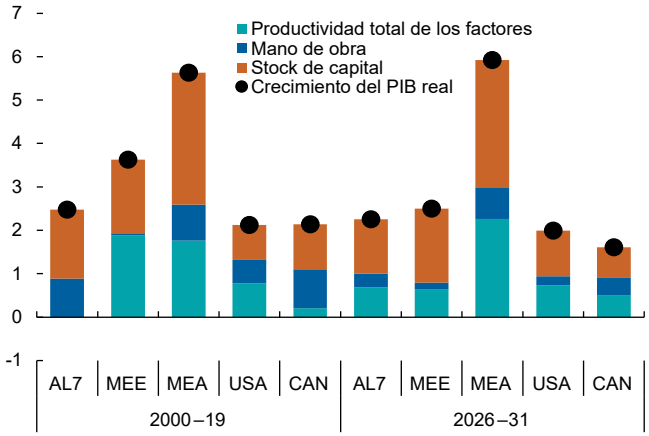
En Estados Unidos, se proyecta un crecimiento cercano al 1,9 por ciento anual entre 2027 y 2031. La continua innovación y adopción tecnológica deberían seguir impulsando la productividad, incluso en un contexto de desaceleración del empleo. Se proyecta que el PIB per cápita aumente, en promedio, un 1,7 por ciento anual durante los próximos cinco años.

Las perspectivas de mediano plazo de Canadá combinan un crecimiento moderado con una recuperación gradual de la inversión. Se proyecta un crecimiento real medio del 1,7 por ciento anual entre 2027 y 2031, que la brecha de producto se cierre de aquí a 2030 y que el PIB real per cápita aumente, en promedio, apenas

Gráfico 1.9. Perspectivas a mediano plazo

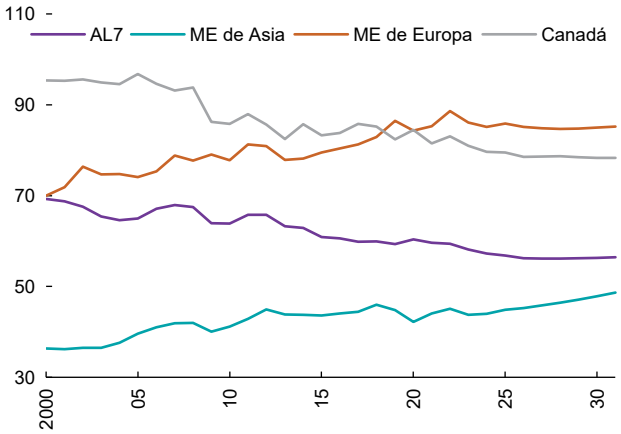
A diferencia de lo observado en los últimos años, se prevé que la PTF contribuya positivamente al crecimiento de ALC en los próximos años...

1. Contribuciones al crecimiento del PIB real
(Variación porcentual interanual)



… pero incluso esta mejora no es suficiente para reducir la brecha de productividad con respecto a Estados Unidos.

2. Productividad total de los factores respecto a Estados Unidos[1]
(Porcentaje)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO); base de datos Penn World Table 11.0, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ME = mercados emergentes; MEA = mercados emergentes de Asia; MEE = mercados emergentes de Europa; ME de Asia = Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia; ME de Europa = Bosnia y Herzegovina, Hungría, Polonia, Rumanía, Serbia; PTF = productividad total de los factores.
[1]ME de Europa excluye a Bosnia y Herzegovina debido a limitaciones en los datos.

un 1,2 por ciento anual. De hecho, durante la última década, el PIB real per cápita canadiense se ha reducido aproximadamente un 12 por ciento en relación con el de Estados Unidos, debido principalmente al menor crecimiento de la productividad de la mano de obra. Se prevé que esta divergencia persista en el mediano plazo.

En América Latina, donde los niveles de ingreso siguen siendo muy inferiores a los de Estados Unidos, existe un amplio margen para que el producto real per cápita converja hacia los niveles de Estados Unidos. Sin embargo, incluso con una aceleración proyectada del crecimiento de la productividad total de los factores en algunos países, se prevé que el crecimiento a mediano plazo alcance apenas un promedio del 2,7 por ciento. Como consecuencia, y a diferencia de lo observado en las economías emergentes de Asia y Europa, los pronósticos del personal técnico del FMI indican que pocos países latinoamericanos lograrán acercar significativamente los niveles de vida a los de las economías avanzadas.

Las perspectivas de crecimiento a mediano plazo son más favorables en algunas partes de la región. En CAPRD, se proyecta un crecimiento medio cercano al 4 por ciento anual, acompañado de una reducción gradual de la brecha de PIB per cápita respecto de Estados Unidos. Se prevé que las economías caribeñas exportadoras de materias primas experimenten un crecimiento elevado conforme entren en funcionamiento nuevos proyectos energéticos. Sin embargo, se proyecta un menor dinamismo en las economías caribeñas dependientes del turismo, con un crecimiento medio inferior al 2 por ciento en los próximos cinco años, ya que las persistentes restricciones en el lado de la oferta contrarrestan la fuerte demanda turística.

Prioridades en materia de políticas

El principal reto en materia de políticas que tiene por delante la región consiste en aprovechar las actuales condiciones mundiales relativamente favorables para reducir los elevados niveles de deuda pública y eliminar las restricciones por el lado de la oferta que entorpecen el crecimiento de la productividad.

Reducir la deuda pública

El espacio fiscal sigue siendo limitado en gran parte de la región debido a los elevados niveles de deuda pública y los altos costos de financiamiento (gráfico 1.10, panel 1; estudio de referencia 2 de la edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Tras los retrasos registrados en el ajuste fiscal previsto (edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*), los países de América Latina finalmente adoptaron medidas de consolidación fiscal en 2025, revirtiendo la orientación expansiva que había comenzado en 2022. Sin embargo, el ajuste logrado ha sido, en general, inferior al previsto y, en muchos países, el ajuste se ha estancado en 2026 (gráfico 1.10, panel 2). Algunos países (entre ellos Brasil, Canadá y muchas economías del Caribe) han adoptado medidas para amortiguar el impacto del encarecimiento de la energía, lo que irá en contra de los esfuerzos de consolidación fiscal. No obstante, Argentina y Ecuador han emprendido esfuerzos de gran alcance para reforzar la sostenibilidad de la deuda, con el respaldo de recursos del FMI. Asimismo, Bolivia está llevando a cabo un importante ajuste fiscal tras el cambio de gobierno de finales de 2025, respaldado por un nuevo programa del FMI.

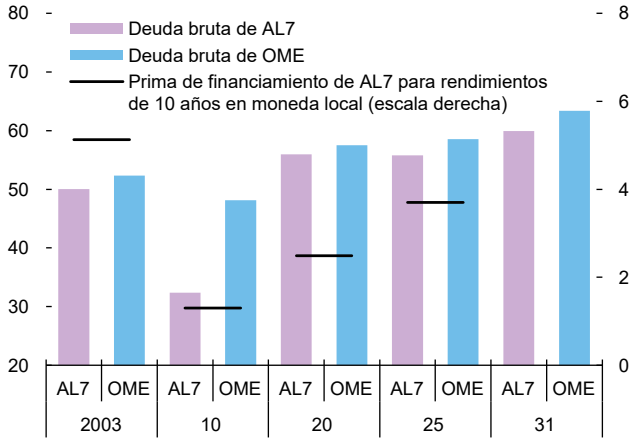
Gráfico 1.10. Espacio fiscal

La deuda pública sigue aumentando en muchos países de la región…

… y se prevé que la consolidación fiscal en los próximos años sea, en el mejor de los casos, gradual (tras una trayectoria reciente de reducción de los déficits fiscales menor de lo prevista).

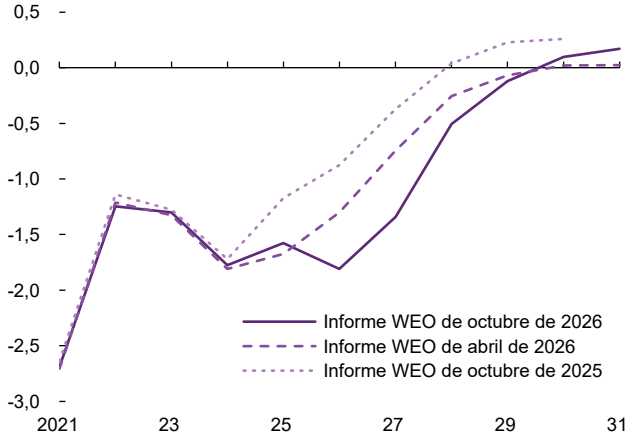
1. Deuda bruta del gobierno general y costo de financiamiento[1]

(Porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)



2. AL7: saldo primario estructural del gobierno general[2]

(Porcentaje del PIB potencial)



Fuentes: Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios simples. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; OME = otros mercados emergentes (Bosnia y Herzegovina, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Malasia, Polonia, Rumanía, Serbia, Tailandia).
[1]El costo de financiamiento, expresado en puntos porcentuales, corresponde a la diferencia entre los rendimientos nominales de los bonos a 10 años en moneda local de AL7 y los de otros mercados emergentes.
[2]Chile se refiere al saldo primario estructural del gobierno central, excluida la minería. Colombia se refiere al saldo primario estructural del sector público consolidado, excluido el petróleo. Perú se refiere al saldo primario estructural del sector público no financiero.

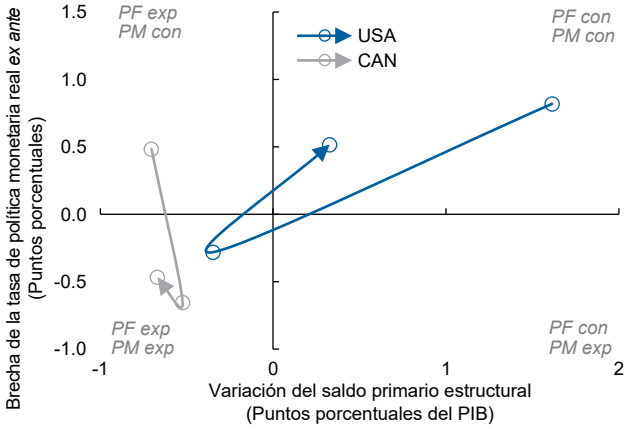
De cara a la elaboración de los presupuestos de 2027, será necesario redoblar los esfuerzos para reducir los déficits y la deuda en gran parte de la región, sobre todo en vista de las crecientes presiones derivadas del aumento de las tasas de interés mundiales. Estos esfuerzos deberían apoyarse en planes fiscales de mediano plazo y en marcos fiscales más sólidos (Khachatryan *et al.*, 2026) que permitan situar de forma creíble la relación deuda/PIB en una trayectoria descendente. La reducción de los déficits ayudaría a disminuir las vulnerabilidades asociadas a la deuda y, cuando corresponda, permitiría reequilibrar la combinación de políticas, aliviando la carga que recae sobre la política monetaria en su tarea de devolver la inflación al nivel fijado como meta (gráfico 1.11, paneles 1 y 2). Además, unos niveles de deuda más bajos también reforzarían la eficacia de la política monetaria (anexo 3 en línea de la edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).

Gráfico 1.11. Políticas monetaria y fiscal, 2024–26

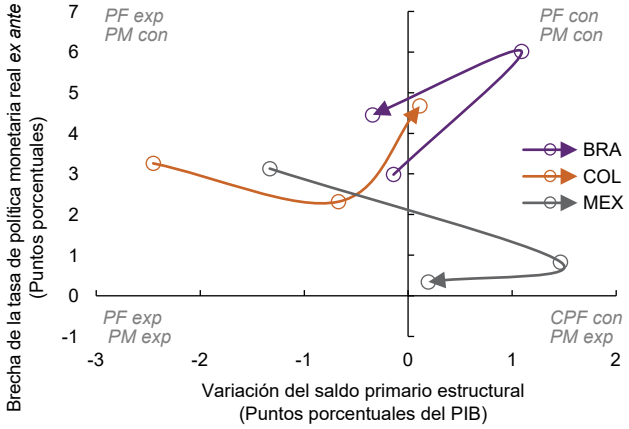
Las políticas se han vuelto menos restrictivas en Estados Unidos y en cierto grado expansivas en Canadá…

…mientras que en ALC las orientaciones de las políticas se han vuelto más divergentes, con Brasil y Colombia destacándose por sus políticas monetarias relativamente restrictivas.

1. Estados Unidos y Canadá



2. Brasil, Colombia y México



Fuentes: Consensus Economics; Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: La brecha de la tasa de política monetaria real *ex ante* corresponde a la diferencia entre la tasa de política monetaria real *ex ante* y la tasa real neutral. La tasa de interés de política monetaria real *ex ante* se calcula como la diferencia entre la tasa de política monetaria nominal y las expectativas inflacionarias a un año. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). con = contractiva; exp = expansiva; PF = política fiscal; PM = política monetaria.

Para lograr una consolidación fiscal eficaz será necesario mejorar la movilización de ingresos, centrando la atención en eliminar exenciones tributarias que causan distorsiones, en aumentar la proporción de hogares que pagan el impuesto a la renta de las personas físicas y en incrementar la progresividad. Un aumento de los ingresos, que podría verse facilitado por una mayor digitalización, permitirá proteger el gasto en salud, educación y protección social, así como preservar los proyectos de inversión pública que favorecen el crecimiento. A más largo plazo, también será necesario abordar las relativamente elevadas tasas del impuesto sobre sociedades en la región. Esto cobra aún más importancia en vista de que las recientes políticas tributarias de Estados Unidos han reducido significativamente la tasa efectiva que grava las utilidades empresariales, lo que incentivará a las multinacionales a redirigir las inversiones hacia ese país.

Los exportadores de materias primas deberían considerar transitorio el aumento de los ingresos derivado de los elevados precios internacionales y, en consecuencia, ahorrar una proporción significativa de esos recursos adicionales. Esta recomendación reviste suma importancia en los casos en que los niveles de deuda son altos, las reservas de divisas internacionales son escasas y las necesidades brutas de financiamiento son importantes. Asimismo, ciertas mejoras institucionales, como las reglas fiscales, los fondos de estabilización, los fondos soberanos de inversión y los marcos fiscales a mediano plazo, pueden contribuir a reforzar los argumentos a favor de ahorrar los ingresos extraordinarios derivados del auge de las materias primas y evitar una política fiscal procíclica.

Al mismo tiempo, las favorables condiciones financieras actuales les otorgan a los gobiernos una oportunidad para prefinanciar necesidades fiscales de corto plazo y emitir deuda a plazos más largos. Esto contribuirá a fortalecer los balances del sector público y reducir las vulnerabilidades fiscales.

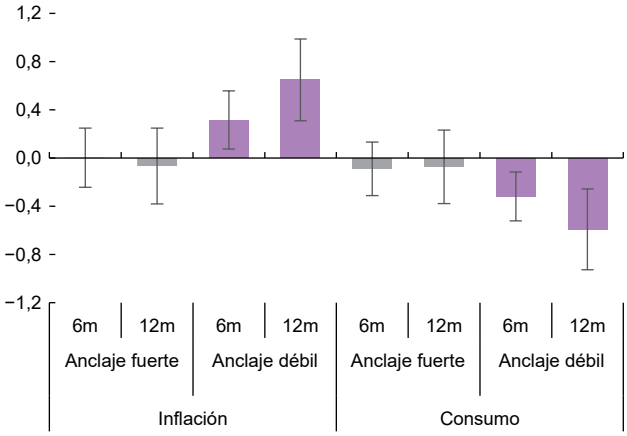
Garantizar la estabilidad de precios

La política monetaria debe seguir centrada en salvaguardar la estabilidad de precios. La mayor independencia de los bancos centrales y el fortalecimiento de los marcos de política monetaria han contribuido, a lo largo del tiempo, a anclar más firmemente las expectativas de inflación en gran parte de la región. Los datos indican que, a su vez, unas expectativas inflacionarias bien ancladas limitan el traspaso de los shocks de los términos de intercambio y del tipo de cambio a la inflación. Esto disminuye el riesgo de que los aumentos temporales de los precios de la energía se vuelvan persistentes y reduce las pérdidas de producto que implica lograr que la inflación retorne al nivel fijado como meta (gráfico 1.12, panel 1).

Gráfico 1.12. Política monetaria

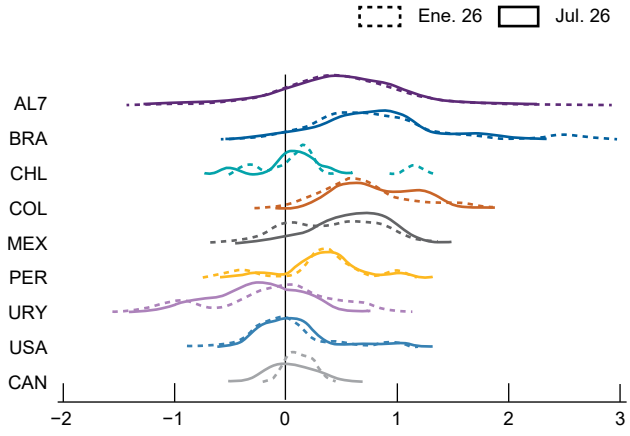
Un mejor anclaje de las expectativas de inflación ha reducido el traspaso de los shocks de los términos de intercambio en la región.

1. Respuesta shocks de los términos de intercambio por nivel de anclaje[1]
(Puntos porcentuales)



Las expectativas de inflación han permanecido, en líneas generales, estables pese al shock de precios de la energía.

2. Distribución de las expectativas de inflación de los elaboradores de pronósticos, 2028[2]
(Puntos porcentuales; desviación con respecto a la meta)



Fuentes: Barrett *et al.*, 2026; Bems *et al.*, 2021; Consensus Economics; Banco de la Reserva Federal de Atlanta; Haver Analytics; FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay).
[1]Respuesta acumulada a la variación porcentual intermensual del índice de términos de intercambio de materias primas. Cada observación correspondiente a un país y un año se clasifica como fuertemente (débilmente) anclada cuando se sitúa en el cuartil superior (inferior) de las observaciones del índice de anclaje. Las barras de error representan intervalos de confianza del 90 por ciento.
[2]Trazados de densidad de los pronósticos de inflación expresados como desviaciones con respecto a las metas de inflación. AL7 excluye Paraguay debido a limitaciones en los datos.

Los marcos de política monetaria de la región han sido puestos a prueba en los últimos años y han demostrado ser eficaces para controlar la inflación con costos relativamente reducidos para el producto (*Perspectivas de la economía mundia*l, octubre de 2025). Sin embargo, los bancos centrales se enfrentan ahora a un nuevo desafío derivado del importante shock de precios de la energía y los efectos de El Niño. En términos generales, los bancos centrales han permitido que los tipos de cambio se ajusten para absorber parte del shock, y en algunos casos han elevado las tasas de interés para reafirmar su compromiso con la estabilidad de precios. Consecuentemente, los participantes del mercado han revisado al alza las trayectorias previstas de las tasas de política monetaria en la mayoría de los países. Las expectativas de inflación a corto plazo también han aumentado ligeramente, conforme la evolución de los precios de la energía se refleja en la inflación general y expiran las medidas fiscales adoptadas para amortiguar su impacto. Actualmente, las expectativas de inflación permanecen ancladas en un horizonte de dos a tres años (gráfico 1.12, panel 2), dado que hay una confianza en que la credibilidad institucional evitará la consolidación de efectos de segunda ronda.

A pesar de las medidas adoptadas por la mayoría de los bancos centrales de la región, se prevé que la inflación converja lentamente hacia los niveles fijados como meta. Se espera que la orientación de la política monetaria sea, en términos generales, neutral en la mayor parte de la región. En este contexto, cualquier flexibilización significativa de las condiciones monetarias debería abordarse con extrema cautela y únicamente cuando exista evidencia clara de que el actual impulso inflacionario ha quedado atrás. Aunque los bancos centrales han demostrado en los últimos años su firme compromiso con la estabilidad de precios, la inflación ha permanecido por encima de los niveles fijados como meta en muchas economías por un período prolongado, y por lo tanto no pueden permitirse ignorar el actual shock de precios de la energía ni suponer que los efectos de segunda ronda serán limitados o transitorios. En algunos países, especialmente donde la inflación se ha mantenido persistentemente por encima de la meta y las políticas fiscales no logran moderar la demanda agregada, esto significa que será necesario endurecer la política monetaria.

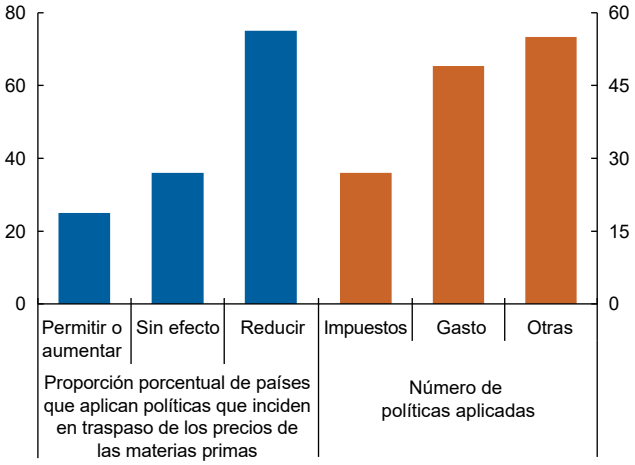
Proteger a los vulnerables y aumentar el capital humano

Muchos gobiernos han adoptado en 2026 medidas para amortiguar el impacto del encarecimiento de la energía sobre los hogares y las empresas. Estas medidas incluyeron subsidios a los combustibles, reducciones de impuestos, garantías crediticias y otras intervenciones (gráfico 1.13). Si bien proporcionaron un alivio inmediato, las intervenciones no focalizadas también generaron distorsiones y suprimieron las señales de precios que habrían contribuido a moderar la demanda de energía.

Es necesario rediseñar estas intervenciones para que sean más eficaces. Es importante preservar los avances que varios países (como Argentina, Bolivia y Ecuador) han logrado a base de mucho esfuerzo para reducir o eliminar los subsidios energéticos. En su lugar, los gobiernos deberían reforzar los sistemas que proporcionan transferencias directas bien focalizadas hacia los hogares más vulnerables (capítulo 2 de la edición de octubre de 2026 de *Perspectivas de la economía mundial*). Al mismo tiempo, dar prioridad a la inversión en salud y educación ayudará a fortalecer el capital humano y mejorar la seguridad de los ingresos, especialmente entre las familias de bajos ingresos. Esto reduciría la necesidad de recurrir a medidas fiscales generalizadas cuando se produzcan futuros shocks de la oferta.

Gráfico 1.13. Políticas en respuesta al shock petrolero

La región ha adoptado diversas medidas para mitigar el impacto del shock de precios del petróleo.



Fuentes: FMI, base de datos del Observatorio Mundial de Políticas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Entre las políticas que aumentan el grado de traspaso de las variaciones de los precios de las materias primas a los precios internos figuran la reducción de las devoluciones de impuestos sobre los combustibles, la eliminación de subsidios a los combustibles (Gasto), la supresión de los controles de precios de los combustibles y los aumentos de los precios controlados internamente (Otros). Entre las políticas que reducen este traspaso se incluyen los subsidios a los combustibles, la electricidad y los alimentos (Gasto), así como las reducciones de los impuestos sobre los combustibles (Impuestos). La categoría "Otros" también comprende las garantías de crédito, los impuestos a las exportaciones, la flexibilización de las normas sobre combustibles, la liberación de reservas estratégicas, los mandatos de teletrabajo y las medidas de ahorro energético en el sector público.

Aprovechar la mejora de los términos de intercambio para impulsar un crecimiento basado en las exportaciones

El auge actual de las materias primas es distinto de episodios anteriores y presenta características que pueden permitirle a la región aprovechar los precios más altos de las materias primas para lograr beneficios de crecimiento más duraderos. El auge de las materias primas de la década de 2000 no trajo consigo un incremento proporcional de los ingresos por exportaciones, ya que buena parte del aumento de los precios de las exportaciones en dólares quedó neutralizado por una apreciación real de la moneda, que redujo la competitividad de las exportaciones tanto de materias primas como de otros productos (Bakker, 2026; Druck, Magud y Mariscal, 2018; edición de abril de 2015 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Además, la apreciación real aumentó el poder adquisitivo interno al abaratar los costos de las importaciones, en tanto que las políticas fiscales procíclicas estimularon aún más la demanda interna (edición de octubre de 2011 de *Perspectivas económicas: Las Américas*; Lopez Murphy, Villafuerte y Ossowski, 2010). Como resultado, en muchos países las ganancias extraordinarias derivadas de las materias primas alimentaron el consumo interno, pero no permitieron que se consolidara el crecimiento impulsado por las exportaciones.

Durante el actual auge de las materias primas, la apreciación real ha sido más moderada en la región y los exportadores han respondido aumentando significativamente los volúmenes exportados. Las políticas fiscales han sido más prudentes y, en términos generales, los balances del sector público han permanecido estables (gráfico 1.14, panel 1). Como consecuencia, entre 2023 y 2026 las exportaciones han crecido en general más rápido que el consumo (gráfico 1.14, panel 2), y las posiciones en cuenta corriente han mejorado. De cara al futuro, los esfuerzos sostenidos para reducir los déficits fiscales, junto con una orientación monetaria relativamente neutral, deberían ayudar a contener las presiones de apreciación real y sentar bases más sólidas para una contribución más duradera de las exportaciones al crecimiento.

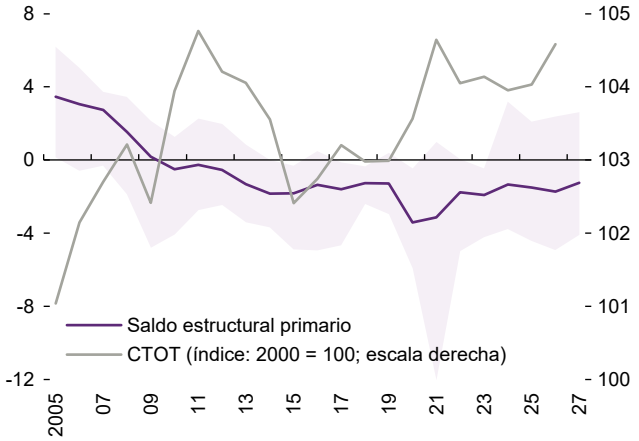
Gráfico 1.14. Auges de los precios de las materias primas

El auge de los precios de las materias primas durante 2005–12 se caracterizó por políticas fiscales procíclicas...

... y los elevados precios de las materias primas contribuyeron a un mayor consumo más que a un aumento de las exportaciones.

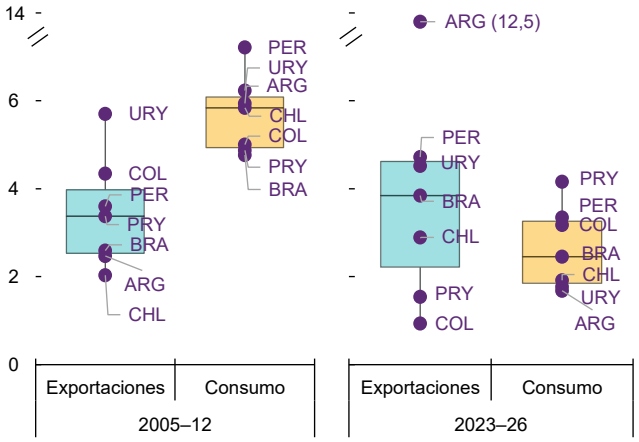
1. AL8 excluido México: saldo primario estructural y términos de intercambio de las materias primas[1]

(Porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)



2. Crecimiento de las exportaciones reales y del consumo privado real

(Crecimiento medio anual; porcentaje)



Fuentes: FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL8 = ocho economías principales de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay);
CTOT = términos de intercambio de las materias primas.
[1]El saldo primario estructural es un promedio simple. La zona sombreada muestra el rango comprendido entre el valor mínimo y el máximo. Chile se refiere al saldo primario estructural del gobierno central, excluida la minería. Colombia se refiere al saldo primario estructural del sector público consolidado, excluido el petróleo. Perú se refiere al saldo primario estructural del sector público no financiero. El CTOT es el índice de precios de las materias primas de exportación neta (en el que cada producto se pondera según su relación entre exportaciones netas y PIB); el agregado es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.

Intensificar el comercio con las cadenas de suministro asiáticas

El comercio de América Latina con China se ha intensificado notablemente durante la última década. China se ha convertido en un importante proveedor de bienes manufacturados para América Latina y en un destino cada vez más importante de las exportaciones de materias primas de la región.

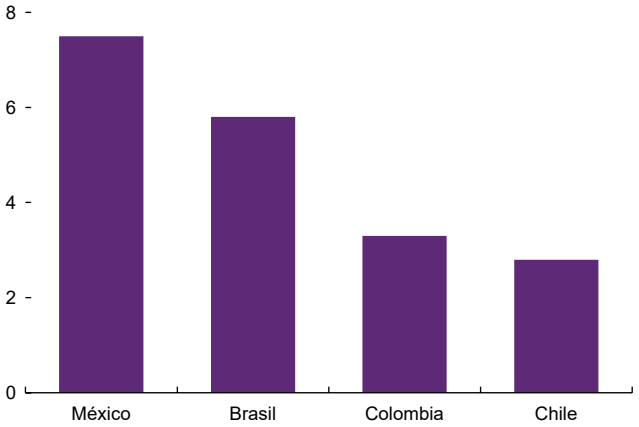
En años recientes, China ha reducido progresivamente sus compras de energía, productos agrícolas y otras materias primas provenientes de Estados Unidos. Como resultado, la participación de Estados Unidos en las importaciones chinas de mercancías cayó de alrededor del 7 por ciento en 2021 al 4,8 por ciento a mediados de 2026. Esta evolución ha creado oportunidades para que los productores latinoamericanos amplíen su cuota en el mercado asiático. Las actuales tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, sumadas a la fuerte demanda de los principales productos de exportación de América Latina, podrían seguir ampliando la presencia de la región en los mercados asiáticos y atraer nuevas inversiones hacia los sectores de recursos naturales de toda América Latina.

También está cobrando importancia otra dinámica relacionada con Asia por el lado de las importaciones. A medida que los productos manufacturados chinos se van alejando de Estados Unidos, China ha acelerado su penetración en los mercados latinoamericanos, incluso en sectores donde la producción local tiene una presencia consolidada. En términos agregados, se estima que los aranceles aplicados por Estados Unidos a China en 2025 elevaron entre un 4 por ciento y un 5 por ciento las exportaciones chinas hacia las principales economías latinoamericanas (gráfico 1.15, panel 1), con un impacto mayor en determinados productos. El sector automotor constituye uno de los ejemplos más llamativos (gráfico 1.15, panel 2), pero también se observan presiones similares en los sectores del acero, la maquinaria y los textiles, y tanto en los bienes de consumo como en productos manufacturados intermedios. Las importaciones más baratas procedentes de Asia benefician a los consumidores y a las empresas que dependen de bienes de capital y otros insumos manufacturados importados.

Gráfico 1.15. Comercio

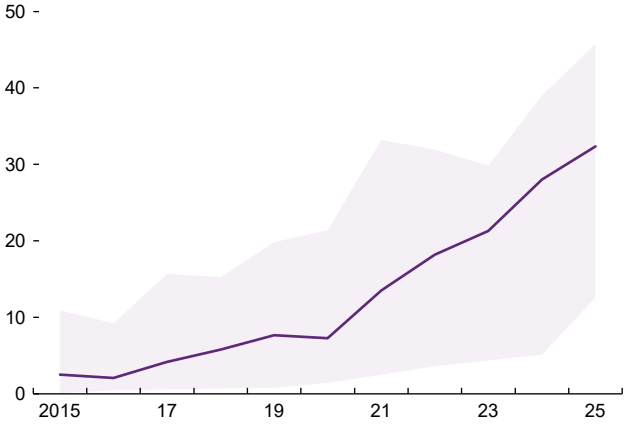
Los aranceles estadounidenses a China están redirigiendo las exportaciones chinas hacia gran parte de la región...

1. Efecto de los aranceles estadounidenses a China en 2025 sobre las importaciones de ALC procedentes de China
(Variación estimada de las importaciones de China; porcentaje)



... y China está aumentando su cuota de mercado en ALC en varios sectores.

2. Participación de China en las importaciones latinoamericanas de automóviles[1]
(Porcentaje)



Fuentes: Arizala, Grittayaphong y Schauer, de próxima publicación; Banco Mundial, Solución Comercial Integrada Mundial; Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade), y cálculos del personal técnico del FMI.
[1]La zona sombreada muestra el rango comprendido entre el valor mínimo y el máximo.

Sin embargo, el aumento de las importaciones provenientes de las cadenas de suministro asiáticas también intensifica la competencia para los productores nacionales, lo cual a su vez puede desalentar la inversión en los sectores más expuestos a la competencia de dichas importaciones. En este contexto, resulta especialmente importante que las empresas puedan incrementar su productividad para reducir el riesgo de que la producción nacional sea desplazada por importaciones asiáticas. Asimismo, cobrarán cada vez más importancia las políticas orientadas a reducir distorsiones por el lado de la oferta, promover una mayor generación de valor agregado interno en las exportaciones de materias primas de la región y facilitar una diversificación de la base exportadora que vaya más allá de las materias primas.

Aprovechar el nuevo contexto comercial mundial para atraer inversión extranjera directa

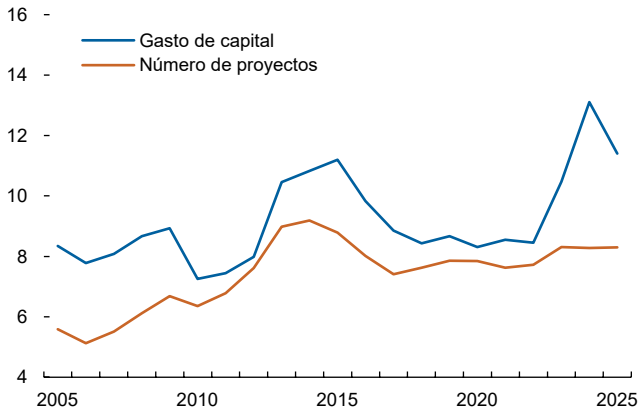
La reconfiguración del comercio mundial y de las cadenas de suministro también puede contribuir a redirigir inversiones empresariales hacia ALC, sobre todo teniendo en cuenta los estrechos vínculos entre el comercio y la inversión extranjera directa (IED). La inversión de empresas multinacionales en sectores transables puede ampliar la capacidad exportadora, afianzar la participación en las cadenas de valor mundiales y facilitar la transferencia de tecnología (capítulo 2).

Ya existen señales de que la región está comenzando a beneficiarse de estas tendencias. En los últimos años, la participación de América Latina en la IED de nueva planta a escala mundial ha aumentado (gráfico 1.16, panel 1), especialmente en los sectores de la minería y la manufactura (gráfico 1.16, panel 2). En México, estas entradas de inversión reflejan la diversificación de las cadenas de suministro mundiales y el aumento de la demanda estadounidense de tecnologías de la información y las comunicaciones. En otros países, la IED ha estado vinculada a la necesidad de asegurar el acceso a minerales críticos y otras materias primas estratégicas. Por último, los elevados precios internacionales de las materias primas están atrayendo capital extranjero destinado a expandir la capacidad exportadora y aprovechar los abundantes recursos naturales de la región. La IED destinada a sectores relacionados con materias primas se ha distribuido de forma relativamente amplia entre los países de la región,

Gráfico 1.16. Inversión extranjera directa

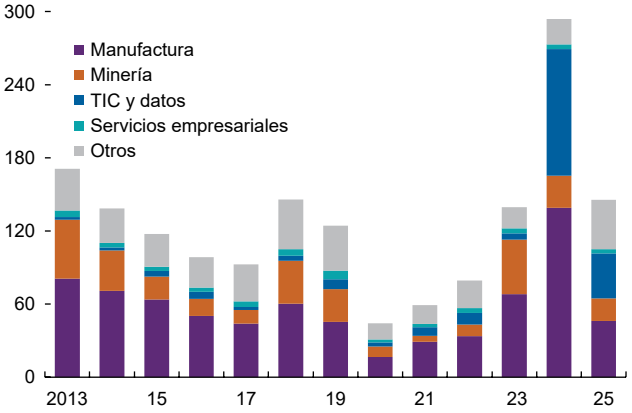
Los flujos mundiales de IED hacia América Latina se han incrementado...

1. ALC: proporción de IED mundial de nueva planta[1]
(Porcentaje del total mundial; promedio móvil retrospectivo de tres años)



... especialmente en la manufactura, la minería y las TIC.

2. ALC: composición del gasto de capital vinculado a la IED[2]
(Miles de millones de dólares de EE.UU.; niveles anuales)



Fuentes: Base de datos de Orbis Crossborder Investment y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los últimos datos disponibles corresponden al 2 de septiembre de 2026. ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; TIC = tecnologías de la información y las comunicaciones y datos.
[1]Las participaciones se calculan sobre la base de los años de anuncio y en relación con el conjunto de las economías receptoras incluidas en la base de datos, y abarcan tanto los proyectos anunciados como los ya finalizados.
[2] Los datos se presentan según el año de anuncio e incluyen tanto los proyectos anunciados como los ya finalizados.

mientras que la inversión manufacturera ha estado relativamente concentrada en un número más reducido de economías (particularmente Brasil, CAPRD y México). La mayor parte de estos flujos de IED proviene de empresas multinacionales con sede en la Unión Europea, y también de Estados Unidos en el caso de México.

América Latina está en condiciones de atraer inversiones relacionadas con los minerales críticos y el sector energético. Su ventaja comparativa en materia de energía también podría favorecer inversiones en infraestructura digital, como los centros de datos, que implican un elevado consumo energético. Al mismo tiempo, la cercanía geográfica al mercado estadounidense debería beneficiar tanto a los productores de México como a los de CAPRD a medida que las empresas buscan diversificar sus cadenas de suministro. Los factores geopolíticos también pueden desempeñar un papel relevante. En particular, la denominada "distancia geopolítica" —medida a partir de patrones de voto en política exterior y otros indicadores de alineamiento estratégico— podría apoyar cada vez más los flujos de inversión hacia la región (Alvarado, Ding y Zhou, de próxima publicación). Para aprovechar al máximo estos flujos de inversión y sus beneficios asociados —como la transferencia de tecnología y conocimientos especializados o el acceso a nuevos mercados— será necesario emprender diversas reformas para convertir a la región en un destino más atractivo para el capital extranjero.

Acelerar las reformas del lado de la oferta

Muchas de las prioridades en materia de políticas, tales como impulsar un modelo de crecimiento más orientado a las exportaciones, aumentar la participación de la región en las importaciones asiáticas, afianzar la integración en las cadenas globales de suministro y atraer IED, requerirán un cambio estructural para que las economías de la región sean más flexibles, se apoyen en mayor medida en el capital humano y la innovación, reduzcan las barreras de entrada, ofrezcan un entorno empresarial más competitivo, mayor seguridad jurídica y una mejor gobernanza, una infraestructura más fiable y un entorno tributario más atractivo (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Las reformas necesarias que son comunes a muchos países incluyen las siguientes:

- Reducir las cargas administrativas a las empresas, simplificar los procedimientos de otorgamiento de licencias, fortalecer la ejecución de contratos y eliminar distorsiones tributarias.
- Fortalecer el Estado de derecho, reducir la corrupción, mejorar la calidad regulatoria, proteger los derechos de propiedad y combatir la delincuencia.
- Promover una mayor competencia mediante la reducción de barreras de entrada y la eliminación de regulaciones en los mercados de productos y las que penalizan el crecimiento de las empresas (anexo 2 en línea de la edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).
- Invertir en infraestructura, especialmente en infraestructura digital y logística, reducir las barreras al comercio, facilitar la integración comercial mediante la disminución de barreras arancelarias y no arancelarias, simplificar los procedimientos aduaneros, y ampliar los acuerdos comerciales y la integración regional (estudio de referencia 2 de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).
- Fortalecer la calidad de la educación, las competencias de la fuerza laboral, la investigación y el desarrollo, así como la adopción de nuevas tecnologías.
- Promover mercados laborales más flexibles, dinámicos e inclusivos, facilitando la formalización del empleo, la movilidad laboral, las modalidades de trabajo flexibles y una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral (estudio de referencia 1 de la edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).

Recuadro 1.1. El Caribe: afrontando con éxito el aumento de los precios mundiales de la energía

A pesar del aumento de las tarifas aéreas y de algunas perturbaciones en el transporte aéreo mundial tras la guerra en Oriente Medio, el turismo se ha mantenido sólido este año, neutralizando en parte el efecto negativo de la subida de los precios del petróleo sobre el crecimiento. Como muestra de ello, las llegadas de turistas que pernoctan en el Caribe aumentaron un 6 por ciento en el primer semestre de 2026[1]. Este dinamismo refleja la fortaleza de la demanda procedente de Estados Unidos, que representa, según el país, entre la mitad y dos tercios de los visitantes, y ha venido acompañada de una ampliación de la capacidad turística para absorber ese flujo de visitantes (gráfico 1.1.1). Las inversiones vinculadas al turismo, orientadas a ampliar aún más la capacidad, también han consolidado la demanda interna (aunque tales proyectos suelen tener un contenido relativamente alto de importaciones).

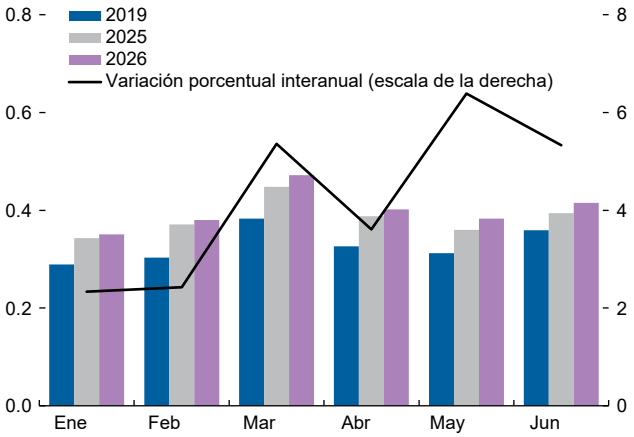
Las tarifas aéreas han aumentado y la fuerte demanda ha contribuido al encarecimiento de los alojamientos. Estas presiones sobre los precios podrían hacerse más evidentes a medida que la región se adentra en la temporada alta turística. La solidez de los balances de los consumidores y de los mercados laborales en los países de origen probablemente seguirá sustentando una fuerte demanda turística. Sin embargo, se justifica cierta cautela, ya que las encuestas a empresas del sector turístico apuntan a una desaceleración de las llegadas de turistas durante el resto de 2026.

Hasta ahora, el aumento de la inflación en el Caribe ha sido relativamente moderado a pesar del reciente encarecimiento del petróleo a escala mundial. Sin embargo, es posible que el impacto total de estos cambios de precios globales simplemente se haya pospuesto, más que evitado (gráfico 1.1.2). El menor impacto del encarecimiento de los costos mundiales de la energía durante este episodio obedece a varios factores:

- Muchas economías ya cuentan con mecanismos de estabilización de los precios que les permiten gestionar la volatilidad de los precios internacionales.
- Algunos países han adoptado medidas fiscales (como exoneraciones fiscales sobre los combustibles, subsidios y topes de precios) para proteger a la población frente al aumento de los precios mundiales.
- En muchos casos, la matriz energética se ha vuelto menos dependiente del petróleo, pues las energías renovables representaron el 11 por ciento de la generación eléctrica en 2024 (3 puntos porcentuales más que una década antes).

Gráfico 1.1.1. Salidas de viajeros estadounidenses hacia el Caribe

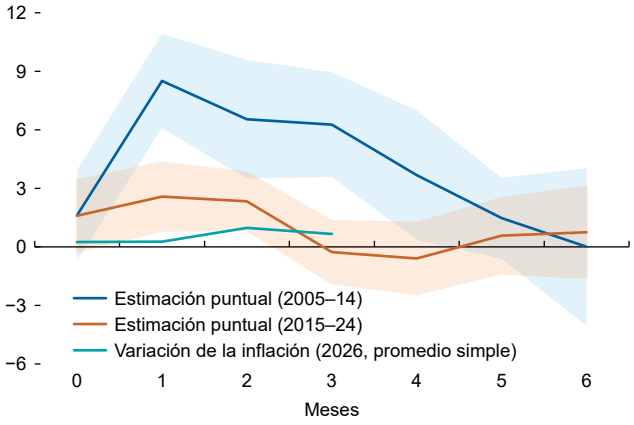
(Millones, salvo indicación distinta)



Fuentes: Administración de Comercio Internacional de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los datos abarcan 15 países y excluyen a Jamaica.

Gráfico 1.1.2. Respuesta de la inflación en el Caribe a los shocks de precios del petróleo

(Diferencia en puntos porcentuales desde el mes del shock)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El shock de precios del petróleo corresponde a un aumento de aproximadamente un 40 por ciento en los precios, equivalente a lo observado en marzo con respecto al promedio de enero-febrero de 2026. La respuesta de la inflación se expresa en términos anualizados. Las franjas sombreadas representan intervalos de confianza del 90 por ciento de Driscoll-Kraay.

La región sigue enfrentándose a importantes desequilibrios externos y fiscales. El aumento del gasto de importación de combustible y el costo de las nuevas medidas de apoyo fiscal están agravando estas presiones. Esto refuerza la necesidad de seguir avanzando en la adopción de energías renovables, fortalecer los marcos de política fiscal y reducir la deuda, mejorar los mecanismos de apoyo focalizado a los hogares de bajos ingresos y permitir que los precios internos reflejen los costos internacionales.

Los autores de este recuadro son Enrico Di Gregorio, Justin Matz y Jongsoon Shin, con apoyo en materia de datos de Junghwan Mok, Spencer Siegel y Frank Tao.

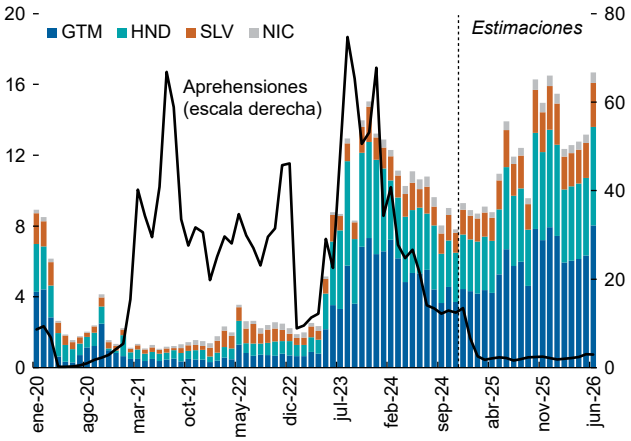
[1] Promedio simple del crecimiento de las llegadas de turistas (enero-mayo de 2026, o último dato disponible) en las economías dependientes del turismo, excluida Jamaica debido a los efectos del huracán Melissa (incluyéndola, el crecimiento habría sido del 3 por ciento). Fuente: Organización de Turismo del Caribe.

Recuadro 1.2. Remesas a América Central y controles migratorios en Estados Unidos

El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (las cuatro principales economías de América Central, AC4) recibieron remesas equivalentes a más del 20 por ciento del PIB en 2025, el doble del promedio registrado durante la década anterior. Estas remesas adicionales provinieron principalmente de Estados Unidos y parecen reflejar un comportamiento precautorio por parte de los migrantes, que enviaron más recursos a sus países de origen ante el endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos (gráfico 1.2.1).

Durante los primeros cinco meses de 2026, las remesas se mantuvieron en un nivel elevado, pero su crecimiento se desaceleró levemente (gráfico 1.2.2) debido al debilitamiento de las condiciones del mercado laboral para los trabajadores migrantes en Estados Unidos y al aumento de las detenciones en las comunidades migrantes.

Gráfico 1.2.1. Repatriaciones y aprehensiones fronterizas
(Miles)

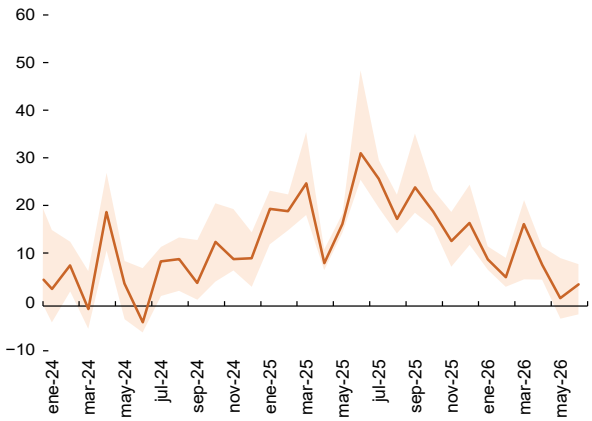


Fuentes: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos, Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE) y estimaciones del personal técnico del FMI.

El análisis empírico muestra que el crecimiento de las remesas aumenta ante la expectativa de un endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos (Carare *et al.*, de próxima publicación). Este efecto es robusto incluso después de tener en cuenta las condiciones macroeconómicas (Babii *et al.*, 2022; gráfico 1.2.3).

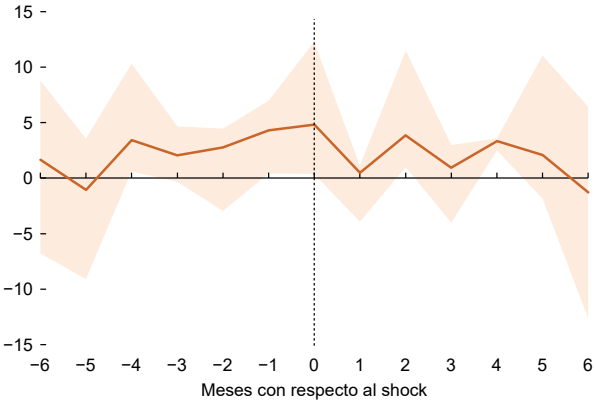
Se prevé que el crecimiento de las remesas hacia AC4 se desacelere en 2027 a medida que disminuyan las transferencias realizadas por motivos precautorios y aumenten las expulsiones de migrantes. Esto podría afectar negativamente al saldo de la cuenta corriente, el consumo privado y el crecimiento económico de AC4.

Gráfico 1.2.2. Remesas hacia AC4
(Variación porcentual interanual)



Fuentes: Autoridades nacionales, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los datos de Nicaragua correspondientes a 2025 y el primer semestre de 2026 son estimaciones del personal técnico del FMI.

Gráfico 1.2.3. AC4: impacto del control migratorio en el crecimiento de las remesas
(Puntos porcentuales)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Respuesta estimada del crecimiento de las remesas ante un aumento de una unidad en el índice de arrestos comunitarios, equivalente a aproximadamente 1.400 arrestos adicionales en un mes, sobre la base de un método de panel de proyección local (Carare *et al.*, de próxima publicación). Las regresiones incluyen efectos fijos por país y período, así como controles macroeconómicos. La zona sombreada indica intervalos de confianza del 90 por ciento obtenidos mediante el método de remuestreo de tipo wild cluster bootstrap.

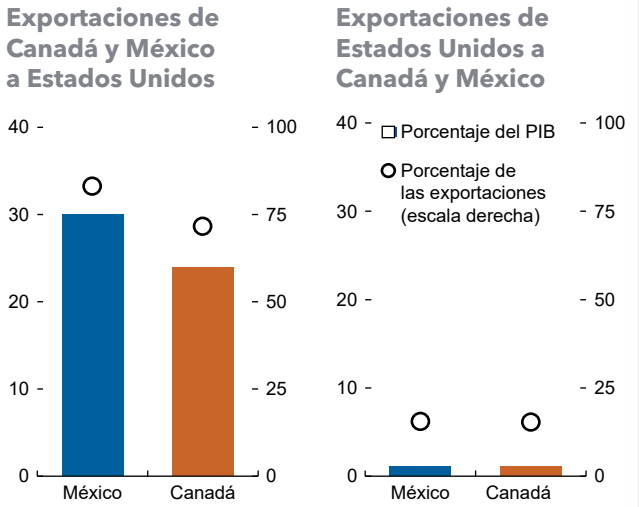
Los autores de este recuadro son Alina Carare y Juan Pablo Celis, con análisis de investigación de Manuel Escobar y Radostin Ivanov. Metodij Hadzi Vaskov y los equipos de los países de AC4 aportaron valiosas observaciones y sugerencias.

Recuadro 1.3. Preservar la integración de las cadenas de suministro de América del Norte

El Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), en vigor desde julio de 2020, sustenta las disposiciones preferenciales en materia comercial y no arancelaria entre Estados Unidos, México y Canadá. Conforme al artículo 34.7, si no existe un acuerdo unánime para prorrogar el tratado por otros 16 años, este seguirá en vigor, pero quedará sujeto a revisiones anuales. Estas revisiones anuales comenzaron en julio de 2026 y probablemente aumentarán la incertidumbre, acortarán los horizontes de planificación, retrasarán las decisiones de inversión y de organización de las cadenas de suministro en los sectores expuestos al comercio y, con el tiempo, debilitarán la integración económica de América del Norte.

Además de las revisiones anuales del T-MEC, Estados Unidos ha impuesto aranceles al margen del acuerdo, y Canadá ha respondido recientemente con sus propios aranceles sobre productos estadounidenses.

Gráfico 1.3.1. América del Norte: exportaciones de bienes



Fuentes: Haver Analytics, autoridades nacionales y cálculos del personal técnico del FMI.

Canadá y México dependen mucho del mercado estadounidense. Estados Unidos tiene una menor exposición agregada a Canadá y México, pero mantiene estrechos vínculos con ambas economías a través de cadenas de suministro verticalmente integradas y de un importante comercio intrafirma (gráfico 1.3.1). Hasta mediados de 2026, alrededor del 76 por ciento de las importaciones estadounidenses procedentes de Canadá y el 77 por ciento de las procedentes de México estaban exentas de aranceles, pues los bienes cumplen las disposiciones del T-MEC. Como resultado, las tasas arancelarias efectivas aplicadas por Estados Unidos a los bienes canadienses y mexicanos se han mantenido bajas (4,8 por ciento y 3,4 por ciento, respectivamente). México se ha beneficiado especialmente de la fuerte demanda de componentes informáticos y equipos electrónicos asociada al auge tecnológico de Estados Unidos.

Aunque los aranceles medios han permanecido en niveles bajos, los aranceles estadounidenses aplicados a determinados sectores y países al margen del T-MEC están teniendo repercusiones significativas. Los aranceles de la Sección 232 sobre el acero y el aluminio y los aranceles de la Sección 338 sobre determinados bienes canadienses no contemplan exenciones para los bienes que cumplen las normas del T-MEC. En conjunto, estos aranceles afectan a aproximadamente el 6 por ciento de las exportaciones canadienses de bienes a Estados Unidos, lo que ha lastrado el desempeño exportador de Canadá.

Es probable que la revisión anual en curso del T-MEC se centre en las reglas de acceso preferencial y los costos comerciales asociados, las reglas de origen, los aranceles externos, las medidas sectoriales y los costos de cumplimiento normativo. Arizala *et al.* (de próxima publicación) muestran que, si el resultado de las negociaciones fuera un aumento de 10 puntos porcentuales en los requisitos de contenido regional o estadounidense, el producto a largo plazo de México y Canadá podría reducirse entre un 0,5 y un 1,0 por ciento (con un impacto neto limitado en Estados Unidos). Según estas estimaciones, las mayores pérdidas sectoriales se concentrarían en la industria automotriz y de autopartes, así como en el sector de la electrónica.

La prioridad en materia de políticas en la renegociación del T-MEC debería ser alcanzar un acuerdo duradero, basado en normas y favorable al comercio, que preserve el elevado grado de integración de las cadenas de suministro de América del Norte.

Los autores de este recuadro son Francisco Arizala y Camila Casas.

Cuadro del apéndice 1.1. Las Américas: principales indicadores económicos

	Crecimiento del PIB real (Variación porcentual interanual)					Inflación[1] (Fin de período; porcentaje)					Saldo de la cuenta corriente externa (Porcentaje del PIB)				
			Proyecciones					Proyecciones					Proyecciones		
	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028
América del Norte	**2,7**	**2,1**	**2,2**	**2,2**	**2,0**	**2,8**	**2,8**	**3,8**	**2,3**	**2,1**	**-3,7**	**-3,5**	**-3,4**	**-3,4**	**-3,2**
Canadá	2,0	1,9	1,1	1,7	1,7	1,9	2,2	3,2	2,0	2,0	-0,5	-0,9	-0,1	-0,2	-0,2
México	1,5	0,5	1,5	1,8	2,2	4,2	3,7	3,6	3,3	3,0	-0,9	-0,5	-0,3	-0,5	-0,7
Estados Unidos	3,0	2,3	2,3	2,3	2,1	2,7	2,8	3,9	2,2	2,0	-4,1	-3,8	-3,9	-3,8	-3,6
Puerto Rico[2]	3,2	0,3	-0,1	1,0	0,6	1,9	1,9	4,4	2,8	2,3	…	…	…	…	…
América del Sur	**2,4**	**2,9**	**2,1**	**2,4**	**2,8**	**16,7**	**8,0**	**8,4**	**5,9**	**4,5**	**-1,3**	**-1,6**	**-1,1**	**-1,2**	**-1,4**
Argentina	-1,4	4,5	2,1	3,5	4,2	118	31,5	29,5	18,0	12,5	0,9	-1,1	0,6	0,6	0,7
Bolivia	-1,1	-1,6	-3,0	-1,5	0,5	10,0	20,4	14,2	10,7	8,7	-2,4	-1,9	1,6	1,0	0,4
Brasil	3,4	2,3	2,2	1,9	2,4	4,8	4,3	4,8	3,8	3,0	-3,0	-2,9	-2,4	-2,0	-2,1
Chile	2,8	2,5	0,6	2,6	2,4	4,5	3,4	4,2	3,0	3,0	-1,2	-1,2	-0,3	-1,5	-1,4
Colombia	1,5	2,6	2,2	2,3	2,4	5,2	5,1	6,7	4,8	3,8	-1,7	-2,4	-2,6	-3,4	-3,4
Ecuador	-1,9	3,7	2,7	2,5	2,7	0,5	1,9	2,8	1,9	1,5	5,7	5,9	4,6	4,6	4,4
Paraguay	4,7	6,6	4,5	4,0	3,8	3,8	3,1	3,1	3,5	3,5	-3,3	-2,5	-2,8	-3,0	-2,6
Perú	3,5	3,4	3,0	2,9	3,2	2,0	1,5	4,4	2,2	2,0	2,4	3,5	4,0	3,0	2,0
Uruguay	3,3	1,8	1,3	2,4	2,2	5,5	3,7	4,5	4,5	4,5	-0,8	-0,5	-0,9	-1,0	-1,2
Venezuela	8,9	9,0	5,0	7,0	…	47,9	475	337	140	…	2,3	0,6	-1,0	-3,4	…
CAPRD	**3,9**	**3,7**	**4,2**	**4,0**	**4,1**	**1,8**	**2,1**	**3,7**	**3,4**	**3,1**	**-0,4**	**1,0**	**-0,3**	**-0,7**	**-0,7**
Costa Rica	4,1	4,6	3,3	3,5	3,5	0,8	-1,2	0,7	2,2	2,4	-0,9	-0,6	-1,5	-1,6	-1,4
República Dominicana	5,0	2,1	4,6	4,4	4,6	3,3	5,0	4,9	4,8	4,0	-3,0	-1,2	-1,5	-1,7	-1,6
El Salvador	2,6	3,9	4,5	4,0	3,3	0,3	0,9	3,0	2,1	1,8	-2,8	-3,5	-4,8	-3,0	-2,1
Guatemala	3,7	4,3	4,0	3,8	3,9	1,7	1,7	4,4	3,7	3,7	2,9	4,7	3,6	3,1	2,4
Honduras	3,6	3,8	3,3	3,4	4,1	3,9	5,0	6,7	4,2	4,0	-4,4	2,4	-2,0	-3,5	-3,6
Nicaragua	3,6	4,9	3,8	3,8	3,5	2,8	2,7	4,0	3,5	3,0	5,0	9,5	6,4	4,0	4,2
Panamá	2,7	4,4	5,0	4,2	4,6	-0,2	0,4	2,5	1,8	2,0	0,7	-0,2	-1,5	-2,5	-2,7
Caribe	**12,1**	**6,1**	**8,0**	**7,4**	**6,4**	**6,1**	**6,2**	**6,1**	**5,4**	**5,0**	**2,0**	**1,6**	**3,9**	**1,3**	**3,2**
El Caribe: dependientes del turismo	**2,1**	**2,0**	**1,4**	**2,3**	**2,0**	**2,7**	**2,6**	**4,6**	**3,5**	**3,2**	**-2,7**	**-3,9**	**-6,8**	**-5,8**	**-4,9**
Antigua y Barbuda	2,5	3,0	2,4	2,5	2,5	5,4	3,1	4,5	2,3	2,0	-7,5	-11,6	-12,7	-11,9	-11,2
Aruba	5,5	6,3	3,7	2,7	2,0	0,3	0,4	2,3	2,2	2,0	9,8	11,6	10,5	9,9	9,3
Las Bahamas	4,2	3,8	2,5	1,9	1,8	0,0	2,3	5,2	3,2	2,2	-8,1	-8,3	-9,3	-8,7	-8,0
Barbados	3,4	2,7	1,8	2,2	2,1	0,4	1,6	3,7	2,3	2,4	-3,7	-5,9	-6,3	-6,2	-5,5
Belice	3,5	2,6	1,9	2,0	2,0	2,6	0,4	4,5	1,6	1,3	-1,6	-2,8	-5,2	-4,2	-3,2
Dominica	3,5	4,5	3,1	2,8	2,7	2,1	0,7	3,1	1,5	2,2	-37,8	-38,7	-35,7	-28,5	-21,6
Granada	3,2	4,8	3,9	3,0	2,9	0,8	0,6	2,0	1,8	2,0	-21,2	-23,1	-22,8	-18,8	-17,9
Jamaica	-0,5	0,1	0,0	2,4	1,8	5,0	4,5	5,4	5,0	5,0	2,9	1,5	-5,1	-3,6	-2,4
Saint Kitts y Nevis	1,7	1,5	1,8	2,3	2,4	1,9	0,9	3,6	3,2	2,5	-13,0	-14,4	-16,2	-15,4	-13,7
Santa Lucía	4,8	-0,6	1,2	1,8	1,6	0,9	-0,2	3,8	2,3	2,3	-1,5	-5,2	-5,8	-4,9	-4,0
San Vicente y las Granadinas	4,5	2,4	2,3	2,4	2,7	2,1	0,5	5,0	2,2	2,0	-17,1	-16,4	-17,2	-15,2	-13,8
El Caribe: no dependientes del turismo	**17,3**	**8,2**	**11,0**	**9,6**	**8,2**	**7,9**	**8,0**	**6,8**	**6,2**	**5,7**	**5,6**	**5,5**	**10,4**	**5,3**	**7,6**
Haití[3]	-4,2	-2,7	-1,7	-0,5	0,7	27,9	31,9	16,0	15,0	12,7	1,5	1,4	1,3	0,2	-0,8
Exportadores de materias primas	23,5	10,9	13,8	11,6	9,5	2,7	2,6	4,9	4,5	4,5	7,5	7,8	15,3	8,4	12,9
Guyana	43,8	19,3	22,3	16,8	9,2	2,9	2,5	5,7	5,2	5,4	16,5	21,4	31,6	17,5	20,6
Suriname	1,0	4,0	4,0	4,1	28,2	10,1	11,4	12,4	8,3	5,6	-13,4	-53,3	-51,0	-51,4	-8,7
Trinidad y Tabago	2,6	-0,5	0,2	2,2	3,1	0,5	0,4	1,2	1,8	2,0	2,5	5,0	5,6	8,1	7,5
Partida informativa															
Las Américas	**2,7**	**2,4**	**2,2**	**2,3**	**2,3**	**5,5**	**3,9**	**4,8**	**3,1**	**2,6**	**-3,3**	**-3,2**	**-3,0**	**-3,1**	**-2,9**
América Latina y el Caribe	**2,4**	**2,5**	**2,3**	**2,5**	**2,9**	**12,2**	**6,5**	**6,8**	**5,0**	**4,1**	**-1,1**	**-1,0**	**-0,7**	**-0,9**	**-1,0**
ALC (promedio simple)	*3,9*	*3,5*	*3,0*	*3,2*	*3,8*	*7,3*	*4,8*	*5,7*	*4,2*	*3,7*	*-2,9*	*-4,0*	*-4,2*	*-4,4*	*-2,6*
ALC, excluidas Argentina y Venezuela	2,8	2,2	2,3	2,3	2,7	4,2	4,0	4,6	3,6	3,1	-1,4	-1,1	-0,8	-1,0	-1,1
América Latina 7	2,6	1,9	2,0	2,0	2,4	4,5	3,9	4,5	3,6	3,0	-1,7	-1,5	-1,1	-1,3	-1,4
América Latina 8	2,1	2,2	2,0	2,2	2,6	13,7	6,9	7,2	5,2	4,1	-1,4	-1,5	-1,0	-1,1	-1,2
Unión Monetaria del Caribe Oriental[4]	3,6	2,1	2,4	2,4	2,3	2,2	0,9	3,6	2,2	2,1	-8,6	-10,6	-10,9	-10,1	-8,7

Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los agregados regionales de crecimiento del producto se calculan como promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA). Los agregados de la inflación del índice de precios al consumidor excluyen a Venezuela y son promedios geométricos ponderados por el PIB en función de la PPA. Los agregados de la cuenta corriente son promedios ponderados por el PIB nominal en dólares de EE.UU. Véanse más detalles sobre los datos en las notas sobre los países. Los datos presentados en este cuadro han sido compilados sobre la base de información disponible al 30 de septiembre de 2026, pero pueden no reflejar la información más reciente publicada en todos los casos. Para la fecha de actualización más reciente en cada caso, véanse las notas proporcionadas en la base de datos del informe WEO disponible en línea. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); AL8 = AL7 más Argentina; ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana.

[1]Estas cifras generalmente diferirán de las tasas de inflación media del período presentadas en el informe WEO del FMI, si bien ambas están basadas en las mismas series básicas.

[2]Puerto Rico se clasifica como una economía avanzada. Es un territorio de Estados Unidos, pero sus datos estadísticos se mantienen de forma separada e independiente.

[3]Datos correspondientes al año fiscal.

[4]La Unión Monetaria del Caribe Oriental comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía; así como Anguila y Montserrat (que no son miembros del FMI).

Cuadro del apéndice 1.2. Las Américas: principales indicadores fiscales

	Gasto primario del gobierno general (Porcentaje del PIB)					Saldo primario del gobierno general (Porcentaje del PIB)					Deuda bruta del gobierno general (Porcentaje del PIB)				
			Proyecciones					Proyecciones					Proyecciones		
	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028
América del Norte	**33,5**	**33,4**	**33,7**	**33,0**	**32,9**	**-4,2**	**-3,5**	**-4,4**	**-3,5**	**-3,4**	**117,7**	**120,0**	**121,9**	**123,4**	**126,5**
Canadá	40,9	40,6	41,1	40,9	40,7	-2,1	-1,9	-2,6	-2,3	-2,1	110,0	113,6	115,6	113,4	111,8
México	24,2	23,2	22,8	22,8	22,2	0,2	1,2	1,7	1,8	1,9	59,0	61,7	62,1	62,9	63,4
Estados Unidos	33,6	33,5	34,0	33,2	33,1	-4,6	-3,9	-4,9	-4,0	-3,9	122,3	124,4	126,8	128,7	132,3
Puerto Rico[1]	21,2	21,7	21,1	20,4	18,7	0,4	0,4	0,4	0,4	0,1	16,8	17,6	18,2	18,5	18,6
América del Sur	**32,5**	**32,1**	**33,0**	**32,7**	**32,3**	**-0,6**	**-0,7**	**-0,6**	**-0,3**	**0,3**	**78,0**	**82,5**	**80,6**	**81,8**	**81,8**
Argentina	29,3	29,7	29,2	29,2	29,0	2,2	1,3	1,7	2,1	2,2	84,6	80,1	69,3	70,4	65,6
Bolivia	29,0	25,6	23,4	20,3	19,3	-6,1	-8,8	-6,5	-3,0	-0,3	83,2	83,3	100,2	95,1	93,0
Brasil	37,4	37,0	38,5	38,3	38,0	-0,3	-0,1	-0,3	-0,1	0,4	87,0	93,3	97,0	99,3	101,3
Chile	25,6	25,0	25,0	24,4	24,1	-2,1	-2,0	-1,3	-0,8	-0,7	41,8	41,5	42,8	44,5	46,0
Colombia	30,1	30,4	30,8	30,4	29,8	-2,2	-3,5	-3,4	-2,5	-1,2	61,0	59,9	59,5	62,9	65,1
Ecuador	36,0	36,0	…	…	…	-0,1	-1,7	…	…	…	54,1	54,5	…	…	…
Paraguay	18,9	17,9	19,3	19,3	17,1	-0,1	0,2	-1,4	-1,4	0,8	44,6	38,2	36,6	37,9	37,1
Perú	20,7	19,9	19,4	19,4	19,2	-2,2	-1,0	0,0	-0,2	-0,2	32,1	30,1	28,6	29,0	29,4
Uruguay	28,4	29,4	29,8	29,8	29,7	-1,0	-1,3	-2,1	-1,2	-0,6	67,6	65,6	67,7	68,7	69,7
Venezuela	20,1	21,1	…	…	…	-5,0	-4,5	…	…	…	…	…	…	…	…
CAPRD	**17,0**	**16,6**	**16,8**	**16,6**	**16,4**	**0,0**	**0,3**	**0,2**	**0,3**	**0,5**	**51,4**	**51,1**	**51,2**	**51,0**	**50,5**
Costa Rica	13,8	13,5	13,3	13,0	12,7	1,0	0,9	0,9	0,8	0,9	58,9	60,4	61,8	62,8	63,3
República Dominicana	16,1	15,9	16,0	15,7	15,4	0,3	-0,1	-0,1	0,1	0,4	58,8	59,0	57,2	55,3	54,3
El Salvador	27,2	25,9	25,5	24,8	24,7	0,0	1,9	2,9	3,6	3,7	87,7	87,6	85,0	89,2	87,3
Guatemala	11,8	12,9	13,4	14,0	13,7	0,7	-0,3	-1,0	-1,3	-1,1	26,3	26,7	27,5	28,4	29,2
Honduras	23,5	22,8	22,9	23,2	23,3	-0,4	-0,3	-0,2	-0,4	-0,3	42,2	40,3	44,0	42,3	41,3
Nicaragua	24,4	24,0	25,1	24,8	24,8	4,0	4,7	3,5	3,6	3,6	37,9	34,6	31,7	28,8	28,4
Panamá	20,2	17,9	18,5	17,8	17,4	-3,3	-0,7	-0,4	0,0	0,4	57,8	56,6	56,4	55,9	54,9
Caribe	**20,8**	**20,8**	**19,9**	**19,3**	**19,0**	**1,2**	**-0,2**	**-0,8**	**0,4**	**0,9**	**55,9**	**55,2**	**50,2**	**47,4**	**45,6**
El Caribe: dependientes del turismo	**23,0**	**23,6**	**24,3**	**23,4**	**22,9**	**3,6**	**2,7**	**1,5**	**2,3**	**2,9**	**72,7**	**73,0**	**71,1**	**69,1**	**67,6**
Antigua y Barbuda	17,9	17,5	20,8	20,3	20,0	4,0	4,9	1,0	0,7	0,9	71,6	70,2	66,8	65,8	64,7
Aruba	17,7	17,3	18,4	18,7	18,8	8,2	7,7	5,8	4,8	4,6	72,5	64,8	59,6	56,1	53,3
Las Bahamas	16,9	16,8	17,7	18,2	17,8	2,7	3,6	3,6	3,9	4,3	73,0	71,7	70,2	65,4	62,9
Barbados	23,2	22,7	25,1	23,3	22,6	4,0	4,2	3,5	3,5	4,1	98,9	96,2	93,8	88,4	84,3
Belice	24,2	23,6	23,9	24,0	23,8	1,0	1,3	-0,4	-0,4	0,4	64,3	66,9	64,6	65,8	66,5
Dominica	65,1	55,5	49,6	41,6	40,6	-4,3	1,8	1,6	1,3	1,6	108,2	99,9	99,7	97,1	93,4
Granada	33,8	34,5	39,3	28,5	28,3	10,0	-1,5	-9,4	1,5	1,5	72,8	69,4	66,8	67,2	67,5
Jamaica	24,9	27,4	27,6	26,5	25,8	5,4	2,3	0,5	2,0	2,7	62,5	66,0	64,3	64,0	63,2
Saint Kitts y Nevis	43,1	41,3	39,7	38,1	36,4	-10,0	-10,5	-7,8	-5,6	-3,2	58,1	58,7	65,1	69,2	71,6
Santa Lucía	21,6	22,2	22,4	22,1	22,1	0,8	1,4	0,2	0,4	0,5	75,9	76,8	78,1	78,2	78,4
San Vicente y las Granadinas	40,7	37,6	33,5	34,7	33,4	-16,0	-9,9	-5,7	-7,1	-5,8	102,8	107,7	111,6	117,1	121,8
El Caribe: no dependientes del turismo	**19,0**	**18,9**	**17,3**	**16,9**	**16,7**	**-0,6**	**-2,3**	**-2,2**	**-0,8**	**-0,1**	**42,8**	**42,5**	**37,4**	**34,9**	**33,4**
Haití	5,0	5,1	5,3	5,3	6,0	7,2	0,0	-0,3	-0,3	-0,8	15,1	12,3	10,5	9,4	9,3
Exportadores de materias primas	25,5	26,5	23,7	23,9	23,6	-4,2	-3,6	-3,2	-1,0	0,3	55,6	59,4	51,8	50,2	48,7
Guyana	22,3	23,1	18,5	19,5	20,2	-7,0	-5,1	-5,6	-2,6	-1,9	24,3	28,9	25,3	26,0	27,1
Suriname	27,6	34,0	27,1	23,9	19,5	0,4	-4,6	-0,1	1,1	4,9	84,0	96,9	85,1	72,1	52,1
Trinidad y Tabago	28,3	28,7	30,8	30,8	30,2	-2,2	-1,9	-0,4	1,0	2,4	81,0	84,0	84,6	83,1	81,6
Partida informativa															
Las Américas	**33,2**	**33,0**	**33,4**	**32,7**	**32,5**	**-3,7**	**-3,1**	**-3,8**	**-3,1**	**-2,9**	**112,5**	**114,9**	**115,9**	**117,4**	**120,0**
América Latina y el Caribe	**28,8**	**28,4**	**28,8**	**28,5**	**28,1**	**-0,3**	**-0,1**	**0,0**	**0,3**	**0,8**	**70,4**	**74,1**	**72,9**	**73,7**	**73,6**
ALC (promedio simple)	*25,7*	*25,3*	*25,3*	*24,3*	*23,7*	*-0,3*	*-0,6*	*-0,7*	*0,1*	*0,8*	*68,5*	*72,6*	*68,8*	*67,4*	*65,5*
ALC, excluidas Argentina y Venezuela	28,9	28,4	28,8	28,5	28,1	-0,5	-0,2	0,0	0,2	0,7	66,5	69,0	70,4	71,7	72,5
América Latina 7	30,1	29,6	30,1	29,9	29,4	-0,5	-0,1	0,0	0,2	0,7	68,4	71,4	72,9	74,6	75,8
América Latina 8	30,0	29,6	30,0	29,8	29,4	-0,2	0,0	0,2	0,4	0,8	70,1	72,4	72,5	74,2	74,8
Unión Monetaria del Caribe Oriental[2]	31,3	30,7	31,0	28,3	27,8	-0,2	-0,5	-2,0	-0,4	0,0	74,2	73,8	74,3	74,9	75,2

Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: La cobertura del gobierno varía según el país en función de diferencias institucionales específicas de los países, incluido lo que constituye la cobertura apropiada desde una perspectiva de la política fiscal, tal como la define el personal técnico del FMI. Véanse más detalles sobre los datos en las notas sobre los países. Todos los indicadores se presentan en base al año fiscal. Los agregados regionales son promedios del año fiscal ponderados por el PIB nominal en dólares de EE.UU. Los datos presentados en este cuadro han sido compilados sobre la base de información disponible al 30 de septiembre de 2026, pero pueden no reflejar la información más reciente publicada en todos los casos. Para la fecha de actualización más reciente en cada caso, véanse las notas proporcionadas en la base de datos del informe WEO disponible en línea. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); AL8 = AL7 más Argentina; ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana.

[1]Puerto Rico se clasifica como una economía avanzada. Es un territorio de Estados Unidos, pero sus datos estadísticos se mantienen de forma separada e independiente.

[2]La Unión Monetaria del Caribe Oriental comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, así como Anguila y Montserrat, que no son miembros del FMI.

Notas sobre los países

Argentina. El índice de precios al consumidor (IPC) oficial empieza en diciembre de 2016. En períodos anteriores, los datos del IPC de Argentina reflejan el IPC del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) (antes de diciembre de 2013), el IPC nacional (IPCNu, diciembre de 2013 a octubre de 2015), el IPC de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (noviembre de 2015 a abril de 2016) y el IPC del AMBA (mayo a diciembre de 2016). Dada la limitada comparabilidad de estas series debido a diferencias de cobertura geográfica, ponderaciones, muestreo y metodología, en el informe WEO no se presentan datos sobre la inflación del IPC promedio para 2014–16 y sobre la inflación al final del período para 2015–16. Además, las autoridades de Argentina dejaron de publicar datos sobre el mercado laboral a partir del cuarto trimestre de 2015, y se publicaron series nuevas a partir del segundo trimestre de 2016.

Bahamas, Las. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Barbados. Los saldos global y primario abarcan el gobierno central presupuestario. La deuda bruta incluye la deuda del gobierno central, la deuda garantizada del gobierno central y los atrasos.

Belice. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Bolivia. Se presentan los datos del sector público no financiero, excluidas las operaciones de las sociedades de economía mixta nacionalizadas en los sectores de hidrocarburos y electricidad.

Brasil. Se presentan datos del sector público no financiero, excluidos Petrobras y Eletrobras, de forma consolidada con el Fondo Soberano de Inversión. La definición incluye las letras del Tesoro en el balance del banco central, incluidas aquellas no utilizadas en el marco de acuerdos de recompra (reporto). La definición nacional de deuda bruta del gobierno general incluye el saldo de letras del Tesoro utilizadas para fines de política monetaria por el banco central (aquellas utilizadas como títulos en operaciones de reporto pasivo). Excluye el resto de los títulos públicos mantenidos por el banco central.

Colombia. Con respecto a los saldos primarios, se presentan datos del sector público no financiero (excluidas las discrepancias estadísticas); sector público combinado, incluido Ecopetrol y excluida la deuda externa pendiente del Banco de la República, que se declara como deuda pública bruta.

Costa Rica. El 1 de enero de 2021 se amplió la definición de gobierno central para incluir a 51 entidades públicas conforme a la Ley 9524. Los datos que se remontan a 2019 están ajustados para facilitar la comparación.

Ecuador. Se omiten las proyecciones correspondientes a 2026–31 debido a las conversaciones en curso sobre el programa. La deuda bruta del sector público incluye los pasivos en el marco de las ventas anticipadas de petróleo, que no se consideran deuda pública en la definición de las autoridades. A finales de 2016, las autoridades cambiaron la definición de deuda a una base consolidada; ahora tanto las cifras históricas como las proyecciones se presentan en una base consolidada.

El Salvador. La cobertura de los datos fiscales corresponde al gobierno central. La deuda bruta se presenta en base consolidada. En 2027, la deuda bruta incluye el reconocimiento de intereses devengados pero no pagados a fondos de pensiones privados por un monto de USD 2.329 millones.

Estados Unidos. Para facilitar las comparaciones entre países, el gasto y el saldo fiscal de Estados Unidos, se ajustan a fin de excluir las partidas relacionadas con la contabilidad en base al criterio devengado de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los funcionarios, los cuales se contabilizan como gasto en el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008) adoptado por Estados Unidos, pero no en los países que aún no lo han adoptado. Por lo tanto, los datos del cuadro del apéndice 1.2 correspondientes a Estados Unidos pueden diferir de los publicados por la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos.

Guatemala. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Guyana. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central, incluyendo el Esquema Nacional de Seguros para el gasto primario y el saldo primario.

Haití. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Jamaica. En el caso del gasto primario y el saldo primario, los datos corresponden al gobierno central. La deuda pública incluye la deuda del gobierno central, deuda con garantía y deuda de PetroCaribe.

México. Las series fiscales tienen la siguiente cobertura: gobierno central, fondos de los sistemas de seguridad social, sociedades públicas no financieras y sociedades públicas financieras no monetarias. El gasto y saldo primarios incluyen el Fondo de Pago a Proveedores (FPP) de Petróleos Mexicanos (PEMEX), de conformidad con las directrices del Manual de estadísticas de finanzas públicas (MEFP). La deuda bruta incluye la entidad con fines específicos que emitió Notas Estructuradas Pre Capitalizadas (P-Caps) para respaldar a PEMEX y al FPP, de conformidad con las directrices del MEFP.

Nicaragua. Para gasto primario y saldo primario se presentan datos del gobierno general. La deuda bruta se presenta en base consolidada.

Panamá. Los coeficientes con respecto al PIB se basan en las series del PIB con año base 2018. Los datos fiscales corresponden al sector público no financiero, excluyendo la Autoridad del Canal de Panamá.

Paraguay. La cobertura de las series fiscales para el informe WEO es más amplia que el gobierno central presupuestario, que es utilizada por las autoridades para medir las reglas y los objetivos fiscales.

Perú. La deuda bruta corresponde al sector público no financiero.

República Dominicana. Las series fiscales tienen la siguiente cobertura: La deuda pública, el servicio de la deuda y los saldos estructural/ajustado en función del ciclo se refieren al sector público consolidado (que incluye el gobierno central, el resto del sector público no financiero y el banco central); el resto de las series fiscales se refiere al gobierno central.

Suriname. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central. El gasto primario excluye préstamos netos.

Trinidad y Tabago. Las cuentas fiscales, incluidos los saldos primario y global, abarcan únicamente el gobierno central presupuestario y excluyen las operaciones del sistema de la seguridad social. La deuda bruta se refiere a la deuda del sector público e incluye la deuda del gobierno central y la deuda garantizada de empresas estatales no autofinanciadas y de órganos creados por ley. Se excluyen pasivos a corto plazo creados por medidas de política monetaria que están respaldados por depósitos del Estado y anticipos transitorios sobregirados por el banco central. Los datos sobre la deuda se presentan de forma no consolidada y excluyen la deuda no garantizada de empresas estatales autofinanciadas y de órganos creados por ley. La deuda neta se define como la deuda bruta menos la posición del gobierno en el Fondo de Patrimonio y Estabilización y los depósitos en el banco central.

Unión Monetaria del Caribe Oriental (ECCU). Para todos los países, la cobertura del gasto primario y el saldo primario corresponden al gobierno central; sector público en el caso de la deuda pública.

Uruguay. En diciembre de 2020, las autoridades comenzaron a declarar las cifras de las cuentas nacionales conforme al SCN 2008, con año base 2016. La nueva serie comenzó en 2016. Los datos anteriores a 2016 reflejan el esfuerzo máximo del personal técnico del FMI por preservar la información declarada anteriormente y evitar quiebres estructurales.

Desde octubre de 2018, el sistema público de pensiones de Uruguay recibió transferencias en el marco de la Ley 19590 de 2017, que compensa a las personas afectadas por la creación del sistema de pensiones mixto. Estos fondos se registran como ingresos, conforme a la metodología del FMI. Véanse más detalles en el Informe del personal técnico del FMI sobre los países N.° 19/64 [1]. El aviso sobre el sistema público de pensiones se aplica únicamente a las series de ingresos y de préstamo neto/endeudamiento neto.

[1] Informe del personal técnico sobre la Consulta del Artículo IV de Uruguay correspondiente a 2018, Informe sobre países 19/64 (Washington, DC: Fondo Monetario Internacional, febrero de 2019).

La cobertura de los datos fiscales de Uruguay pasó del sector público consolidado al sector público no financiero a partir del informe WEO de octubre de 2019. En Uruguay, la cobertura del sector público no financiero abarca el gobierno central, el gobierno local, los fondos de seguridad social, las sociedades públicas no financieras y el Banco de Seguros del Estado. Los datos históricos fueron revisados de manera consecuente. Dentro de este perímetro fiscal más reducido —que excluye al banco central— los activos y pasivos en poder del sector público no financiero cuya contraparte es el banco central no se deducen de las cifras de la deuda. En este contexto, los bonos de capitalización emitidos en el pasado por el gobierno al banco central ahora han pasado a formar parte de la deuda del sector público no financiero.

Venezuela. Las series históricas han sido revisadas para incorporar los datos oficiales cuando estos han estado disponibles, especialmente en lo que respecta a la balanza de pagos y las cuentas nacionales a nivel agregado. El PIB nominal en dólares de EE.UU. se calcula convirtiendo el PIB en moneda local utilizando estimaciones del personal sobre un tipo de cambio representativo que refleja los tipos de cambio oficiales y del mercado paralelo. Las cuentas fiscales son estimaciones por el personal de 2018 en adelante y abarcan el gobierno central presupuestario, las empresas públicas (incluida Petróleos de Venezuela, S.A.), el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) y el Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE). No se publican las estimaciones de la deuda pública por motivos relacionados con la sensibilidad del mercado.

Referencias

Ahir, Hites, Nicholas Bloom, and Davide Furceri. 2022. "The World Uncertainty Index." NBER Working Paper 29763, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

Alvarado, Alfredo, Ding Ding, and Yue Zhou. Forthcoming. "Sectoral Complementarity and Political Alignment: Drivers of Greenfield FDI to Latin America." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Arizala, Francisco, Praew Grittayaphong, and Johanna Schauer. Forthcoming. "LATAM's Shifting Trade Amid Global Tensions." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Arizala, Francisco, Fah Jirasavetakul, Diego Rodriguez Guzman, and Tatjana Schulze. Forthcoming. "USMCA at a Crossroads: Tariff Scenarios for Mexico." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Babii, Aleksandra, Alina Carare, Dmitry Vasilyev, and Yorbol Yakhshilikov. 2022. "Evolution of Remittances to CAPDR Countries and Mexico During the COVID-19 Pandemic." IMF Working Paper 2022/92, International Monetary Fund, Washington, DC.

Bakker, Bas B. 2026. "Who Captures Export Windfalls? Exchange Rates, Export Profitability, and National Saving under Dominant-Currency Pricing." IMF Working Paper 2026/009, International Monetary Fund, Washington, DC.

Barrett, Philip, Federico Duenas, Christopher Evans, Eric Huang, Gonzalo Huertas, and Tannous Kass-Hanna. 2026. "Anchoring Inflation Expectations: Evidence from Latin America during the Post-COVID Stress Test." IMF Departmental Paper 007, International Monetary Fund, Washington, DC.

Beltran Saavedra, Paula, and Metodij Hadzi-Vaskov. Forthcoming. "Macroeconomic Effects from El Niño." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Bems, Rudolfs, Francesca Caselli, Francesco Grigoli, and Bertrand Gruss. 2021. "Expectations' Anchoring and Inflation Persistence." *Journal of International Economics* 132: 103516.

Caldara, Dario, Matteo Iacoviello, Patrick Molligo, Andrea Prestipino, and Andrea Raffo. 2020. "The Economic Effects of Trade Policy Uncertainty." *Journal of Monetary Economics* 109: 38–59.

Carare, Alina, Manuel Escobar, Radostin Ivanov, and Metodij Hadzi-Vaskov. Forthcoming. "How Does Immigration Enforcement Tightening Affect Remittances?" IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Druck, Pablo, Nicolas E. Magud, and Rodrigo Mariscal. 2018. "Collateral Damage: Dollar Strength and Emerging Markets' Growth." *The North American Journal of Economics and Finance* 43: 97–117.

Khachatryan, Armine, Roberto Perrelli, Carlos Alvarez, Mauricio Amaya, Olga Bespalova, Diego Gutierrez, and Keiichi Nakatani. 2026. "Fiscal Rules and Medium-Term Fiscal Frameworks in Latin America and the Caribbean: Managing New Challenges." IMF Departmental Paper 018, International Monetary Fund, Washington, DC.

Lopez Murphy, Pablo, Mauricio Villafuerte, and Rolando Ossowski. 2010. "Riding the Roller Coaster: Fiscal Policies of Nonrenewable Resource Exporters in Latin America and the Caribbean." IMF Working Paper 2010/251, International Monetary Fund, Washington, DC.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2019. "Equity Market Development in Latin America: Enhancing Access to Corporate Finance." OECD, Paris.